

**INCIDENCIA POLÍTICA Y ECONÓMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN
EL DESARROLLO ECONÓMICO DE COREA DEL SUR DURANTE LA
PRESIDENCIA DE PARK CHUNG-HEE (1963-1979)**

HÉCTOR ANDRÉS DÍAZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL
ROSARIO FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO Y DE
RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTA D.C., 2015**

Estudio de Caso: “Incidencia política y económica de los Estados Unidos en el desarrollo económico de Corea del Sur durante la presidencia de Park Chung-hee (1963-1979)”

Presentado como requisito para optar por el título de Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Héctor Andrés Díaz

Dirigido por:
Mario Ureña

Semestre I, 2015

Resumen

Este trabajo de investigación pretende exponer el grado de injerencia de la política exterior de Estados Unidos en la política interna de desarrollo económico de la República de Corea. También se llevará a cabo un análisis de las relaciones bilaterales entre los dos estados en diferentes campos como el político, el económico entre otros, con el fin de identificar características simbióticas en las que cada uno de los actores se veía beneficiado de alguna forma. Para facilitar la explicación de esta relación entre la nación asiática y la nación norteamericana se usarán los conceptos y supuestos de la Teoría de la Interdependencia Compleja al igual que las nociones sobre el desarrollo económico, el crecimiento endógeno y la interconectividad.

Palabras Clave: *Desarrollo Económico, Estados Unidos, República de Corea, Interdependencia Compleja, Relaciones Bilaterales, Park Chung-hee, Política Exterior.*

Abstract

This research wants to show the involvement of U.S. foreign policy in the domestic politics of economic development in the Republic of Korea, departing from political and economic relations. In order to analyze how the bilateral relations worked between the two nations, with characteristics of a symbiotic relationship in which each of the actors looked somehow benefited. To help explain this relationship between the Asian nation and the American nation it will be use the concepts and assumptions of the Theory of Complex Interdependence, as well as notions of economic development, endogenous growth and interconnectivity.

Key Words: *Economic Development, Republic of Korea, United States, Complex Interdependence, Bilateral Relations, Park Chung-hee, Foreign Policy.*

*Imagination will often carry us
to worlds that never were.
But without it we go nowhere.
-Carl Sagan.*

Agradecimientos

En estas cortas líneas quisiera expresar mi agradecimiento a las personas que me ayudaron en esta tesis y que me acompañaron a lo largo de los años de la universidad. Fueron maestros, compañeros, amores y amigos. Todos y cada uno tiene un espacio en mi memoria; de algún momento compartido, de alguna enseñanza aprendida y de alguna alegría inmortal.

Quisiera agradecer al director con que inicie el trabajo de grado; Oscar Granados y con el que la terminé; Mario Ureña, gracias por su guía y dedicación. A toda mi familia que siempre estuvo apoyándome. A mis buenos amigos Carlos, Álvaro, Felipe, Oriana y Stephanie. Y a Diana, que siempre tendrá un lugar especial en mi corazón.

Tabla de Contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1 RELACIÓN COREA-ESTADOS UNIDOS	9
1.1 Contextualización Histórica	9
1.2 Políticas de la Junta Militar	17
1.3 Relación Bilateral Entre Corea del Sur y Estados Unidos Durante la Junta	22
2 POLÍTICAS DE PARK CHUNG-HEE	24
2.1 Políticas Macroeconómicas de Corea del Sur Durante Park	24
2.2 Política Exterior Coreana Durante el Periodo de Park	30
3 RELACIÓN COREA- ESTADOS UNIDOS DURANTE PARK	37
3.1 Política Exterior de Estados Unidos con Respecto a Corea del Sur	37
3.2 Interdependencia Compleja	43
4 CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXO	57

INTRODUCCIÓN

En los últimos cincuenta años Corea del Sur ha vivido una de las transformaciones más radicales. De ser un país pobre, atrasado, eminentemente agrícola, sin infraestructura, con una alta tasa de analfabetismo y arrasado por la guerra, pasó a convertirse en una poderosa economía mundial, una nación respetada, desarrollada y con una población instruida, con altos niveles educativos y a la vanguardia de la tecnología mundial.

Su progreso se ha producido dentro de un contexto de difíciles condiciones de seguridad y un estado de tensión militar permanente frente a la amenaza que para este Estado, ha representado Corea del Norte (principalmente), pero su éxito se puede atribuir a diferentes causas, encierra una gran complejidad y ha estado condicionado por diferentes factores no solo económicos, sino políticos, culturales y sociales.

Este importante desarrollo económico coreano ha sido denominado “el milagro del río Han” inició durante la ‘era’ de Park Chung-hee, quien basó sus políticas en un conjunto de reformas que dieron un impulso importante a Corea del Sur, transformando no solo el aparato productivo del país, sino también, la forma de pensar de toda la nación coreana.

La privilegiada relación que ha mantenido con Estados Unidos desde el final de la Guerra de Corea, ha servido como apoyo e impulso para el desarrollo de la economía surcoreana.

Por esta razón, el principal motivo para desarrollar este trabajo de investigación radica en analizar algunos intercambios e interacciones del gobierno de Park Chung-hee con los diferentes gobiernos de Estados Unidos, así como las relaciones bilaterales entre las dos naciones, y cómo esto afectó la política interna surcoreana incidiendo en el desarrollo económico de la República de Corea. De igual manera, se tendrá en cuenta la participación los actores no estatales y su inversión en Corea mediante diversos mecanismos como programas, transferencia de tecnología, entre otros.

Para facilitar la explicación de esta relación entre la nación asiática y Estados Unidos, se usarán algunos conceptos y supuestos de la *Teoría de la Interdependencia Compleja* al igual que las nociones sobre el desarrollo económico y la interconectividad.

Para esto, se partirá de la hipótesis según la cual, Corea del Sur hizo usufructo de las ayudas tanto económicas como políticas y militares de Estados Unidos para impulsar su desarrollo económico. Por otro lado, a pesar de que Estados Unidos intentaba direccionar las políticas de desarrollo económico del país asiático, Park Chung-hee tomaba autónomamente sus propias decisiones e incluso, en algunas ocasiones, tomaba un camino contrario al sugerido por su aliado. A pesar de este comportamiento, Estados Unidos continuó apoyando a Corea del Sur ya que también existía un interés particular de su parte tras este apoyo.

De esta forma, se analizará el rol y grado de injerencia de las políticas y diferentes actores norteamericanos en el desarrollo económico de la República de Corea, para lo cual se realizará en un primer capítulo, una contextualización histórica y descripción de las relaciones entre Corea y Estados Unidos antes del gobierno de Park Chung-hee. Igualmente, se examinarán las políticas de la junta militar y la relación bilateral entre Corea del Sur y Estados Unidos durante la duración de la junta.

En el segundo capítulo se estudiarán algunas de las políticas más importantes implementadas por Park Chung-hee en materia económica y de política exterior y posteriormente, en un tercer capítulo se analizará la relación entre Corea del Sur y Estados Unidos durante el periodo durante el cual, Park estuvo en el poder, así como la política exterior de Estados Unidos con respecto a la nación coreana.

Para dar cuenta de esto y para una mejor comprensión del caso, se tomarán como herramientas teóricas una serie de conceptos pertenecientes a la Teoría de la *Interdependencia Compleja* establecida por Robert Keohane y Joseph Nye, que pueden ilustrar de una mejor forma las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Corea del Sur y que, a su vez, permitirán esclarecer la problemática de la investigación para tener un acercamiento ilustrativo referente a lo que estos conceptos plantean.

1. RELACIÓN COREA-ESTADOS UNIDOS

La relación entre la República de Corea y Estados Unidos data desde antes de la llegada al poder de Park Chung-hee, por este motivo en el primer capítulo se hablará del contexto histórico de la República de Corea más específicamente de la situación política y económica del país asiático después de la Guerra de Corea. Es importante comprender el desarrollo del escenario político y económico de la nación asiática precursor al tema del estudio de caso, para entender mejor este mismo. Al final de este capítulo se espera que sean claras las razones y motivos por los cuales Park Chung-hee llegó al poder.

1.1 Contextualización Histórica

Es posible decir que Estados Unidos necesita de la guerra para que su economía se mantenga y siga creciendo a ritmos estables, como se ha podido ver a lo largo de su historia y la historia de la mayoría de grandes imperios o potencias que han existido desde la prehistoria hasta el día de hoy. La historia de las guerras de los Estados Unidos¹, ha demostrado que existe una tendencia, donde estas son fundamentales para su desarrollo económico. La Guerra de Corea no es la excepción, durante esta guerra el PIB estadounidense creció 5.1% anualmente (durante la Segunda Guerra Mundial este crecimiento fue del 8.4%) y el gasto del gobierno federal de Estados Unidos correspondió al 20% del total del PIB del país. Cabe resaltar que para la Guerra de Corea el gobierno estadounidense por primera vez en su historia no tuvo necesidad de endeudarse, sino que con el dinero de los impuestos fue suficiente para mantener la totalidad de esa guerra, además de eso en aquellos años se vio incluso un superávit en los gastos del presupuesto del gobierno (Lee 1997, pág. 24). Aunque estos argumentos para el involucramiento

¹ A lo largo de su historia los Estados Unidos han estado involucrados en diferentes guerras; Guerra de Independencia, la de 1812, La Guerra con México, las dos guerras civiles, la guerra hispano-americana, la Primera y Segunda Guerras Mundiales, La Guerra de Corea, La Guerra Fría, la de Vietnam, las del Golfo, la de Afganistán entre el involucramiento directo o indirecto de otras guerras y/o conflictos.

estadounidense en la situación coreana y en las guerras en general no son axiomáticos, si delinea el perfil estadounidense para defender sus intereses económicos.

La Guerra de Corea dio como resultado la redivisión política de la península (prácticamente la misma división política que se había dado al final de la Segunda Guerra Mundial) a partir del paralelo 38°, de no ser por la tensión y las amenazas entre las coreas, podría llegarse a decir que no hay una guerra dado que no existen enfrentamientos armados directos, pero en teoría, esta guerra sigue aún vigente, no solo por el hecho que sólo se firmó un armisticio y nunca se ha firmado la paz, sino también porque de las partes que firmaron dicho armisticio, el 27 de julio de 1953, tuvieron representación; el Comando Unificado de las Naciones Unidas, la República Popular de China y la República Popular Democrática de Corea (Acuerdo de Armisticio de la Guerra de Corea 1953). Uno de los principales actores e interesados en el asunto, la República de Corea, no se encontraba presente en la mesa.

A partir del conflicto armado en la península se logra resaltar dos conceptos claves para este escrito. El primero, es que ante este escenario se logran ver las dinámicas de la Guerra Fría y en segundo lugar, el inicio de una alianza entre estadounidenses y surcoreanos que será esencial y en ocasiones vital para el desarrollo de la nación al sur de la península coreana.

Después de la guerra, Corea del Sur se volvió altamente dependiente de la ayuda estadounidense, por un periodo de aproximadamente 20 años recibió el 8% del total de la ayuda extranjera que Estados Unidos repartía por el mundo. Hasta el año 1961 la ayuda tanto económica como militar que Corea del Sur recibía de su gran aliado correspondía a aproximadamente el 10% del total de su PIB (Sungjoo 1980).

En el año 1948, en el primer gobierno de la República de Corea fue elegido como presidente Syngman Rhee², que dio inicio a la llamada Primera República. Rhee y la Primera Republica duraron hasta 1960 en donde unas protestas, que dieron inicio a la

² Nació en la provincia de Hwanghal (Corea del Norte) en 1875, en 1904 luego de varios años en prisión por sus actividades políticas se exilió en Estados Unidos donde cursó estudios en las universidades de George Washington, Princeton y Harvard. En Estados Unidos fue presidente del gobierno coreano en exilio, tras la derrota japonesa después de la Segunda Guerra Mundial vuelve a Corea para convertirse en 1948 en el primer presidente de la República de Corea. Syngman Rhee falleció en Hawái en 1965.

Revolución de Abril, provocaron la terminación de ambos. Syngnam Rhee desde un inicio tuvo una perspectiva pro-estadounidense, debido a que él mismo había vivido como exiliado en Estados Unidos por más de 30 años (Sungjoo 1980).

Durante la época en que Corea fue colonia japonesa, desde 1910 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría del sector industrial se encontraba al norte del paralelo 38, mientras que el sur era una región más dedicada a la agricultura. En la Primera República, Rhee tenía la intención de industrializar a Corea del Sur, pero debido a las dinámicas del mercado y la insolación regional en que se encontraba ya que no contaba con ningún socio en la región (estaba rodeado de países comunistas; Corea del Norte, China y Rusia) y las relaciones con Japón no se restablecerían hasta 1965, por lo cual Corea del Sur siguió un camino en donde abasteció parcialmente las demandas del mercado de materias primas de Estados Unidos.

Rhee intenta luchar en contra de las mecánicas del libre comercio internacional que los Estados Unidos intentan usualmente imponer a sus socios y aliados por medio de la política exterior económica estadounidense. A pesar de la dependencia de la ayuda económica y las dinámicas del mercado, Estados Unidos pone como prioridad los intereses geopolíticos en el marco de la Guerra Fría, debido a esto el sector textil surcoreano fue en cierta manera protegido (McNamara 1992, pág. 330). Quizás como legado de la colonia japonesa los coreanos seguían más los mandatos estatales que las propias exigencias del mercado.

Durante el gobierno de Syngman Rhee la economía crecía anualmente a un 4% pero tenía tres graves deficiencias: una economía enfocada a las importaciones en vez de a las exportaciones, bajos niveles de inversión y bajos niveles de ahorro en moneda extranjera (Benjamin 1982, pág. 1107). La época de Rhee podría dividirse en dos partes después de la Guerra de Corea, la primera que comprende el periodo entre 1953 hasta 1957, años en los que se volvió a reconstruir el país ya que la guerra había arrasado con casi todo. Durante estos años la economía creció a un ritmo del 6% anual aproximadamente, adicionalmente durante esta época la ayuda económica alcanzó su máximo nivel histórico (Krueger 1982).

Eran varios los organismos internacionales que le otorgaban ayuda económica a la República de Corea, tales como; *Economic Cooperation Administration, United Nation*

Korea Reconstruction Agency, United Nations Command Civil Relief in Korea, International Cooperation Administration, la ayuda llegó tanto antes, durante y después de la Guerra de Corea, la mayor contribución a los aportes de parte de estos organismos provenía de Estados Unidos, aun así Estados Unidos consideraba que la ayuda también debía ser de forma bilateral con la República de Corea. Pero esta relación en cuanto al manejo de las ayudas provenientes de Estados Unidos a Corea del Sur siempre fue conflictiva, porque mientras el gobierno de Rhee pretendía utilizarlas para llevar a cabo políticas expansivas en cuanto a lo económico, el gobierno estadounidense pedía que se implementarían medidas económicas más restrictivas e incluso contractivas dada la precaria situación surcoreana (Steinberg 1985).

Gracias a la ayuda internacional, especialmente a la ayuda estadounidense es que Corea del Sur tenía una balanza comercial tan dispareja en donde las importaciones eran seis veces mayores a las exportaciones (en términos de valor), las exportaciones en más de un 85% (en 1953) correspondían a materias primas. Rhee era consciente de esto, sabía que para reducir la balanza comercial negativa tenía que empezar con un programa de sustitución de importaciones, que fue uno de los pilares fundamentales en lo que Rhee se enfocó especialmente después de 1957. Sin embargo, sus resultados en la balanza comercial no fueron positivos, dado que la materias primas en 1960 estaban por encima del 80% del total de las exportaciones y las manufacturas pasaron de 8.3% en 1953 a apenas el 13.9% en 1960 (Steinberg 1985, pág. 19). El crecimiento no era notable, el PIB per cápita que en 1955 era de \$79 dólares en 1960 había subido a \$86 dólares, haciéndolo uno de los países más pobres en todo el mundo, por debajo de países como Bolivia, Zimbabue e incluso Corea del Norte.

La balanza comercial negativa empezó a notarse aún más después de 1957 ya que, como se mencionó anteriormente, en este año las ayudas internacionales alcanzaron su máximo nivel, por lo tanto mantener el alto nivel de importaciones y de crecimiento económico era cada vez más difícil sin contar con el hecho de que las exportaciones no crecían al ritmo esperado ni tampoco había mucha inversión debido a una tasa de cambio desfavorable para los exportadores además de la débil demanda interna de Corea del Sur y un ambiente desfavorable para la inversión (Krueger 1982, pág. 42).

La mayoría de la ayuda internacional provenía de Estados Unidos, aproximadamente un 90%, y esta asistencia proporcionaba un tercio del presupuesto general del gobierno de la República de Corea (en 1956 fue de 58.4%), un 85% de todas las importaciones y casi que la totalidad del aparato militar (Steinberg 1985, pág. 27). El impulso de la posguerra y reconstrucción del país parecía iba terminando al final de la década de 1950 y la sustitución de importaciones se complicaba cada vez más, entre estos y otros factores demostraban no solo la debilidad de la economía surcoreana sino sobre todo su dependencia de la ayuda económica internacional más específicamente de Estados Unidos.

Otros de los factores que dificultaron enormemente el trabajo del presidente Rhee era la corrupción en el gobierno, una incompetencia generalizada y también altos niveles de inflación, como se verá más adelante. A parte de depender altamente de los productos primarios que eran los que empleaban el 65% de la fuerza laboral del país, estos tenía una muy baja productividad y en algunas partes eran casi que de subsistencia y/o artesanales, por esta situación la gran mayoría de la población surcoreana tenía ingresos muy bajos (86 dólares per cápita) y vivían en estado de pobreza. Los sectores secundario y terciario dependían de la inversión extranjera la cual era escasa (Rhee 1973, pág. 678). En la segunda parte de su mandato después de la guerra, Rhee logro corregir algunas de las imperfecciones de la economía surcoreana, uno de sus mayores logros fue el de bajar la inflación que en la primera mitad de la década de los cincuenta era de 45% anual a un 5% anual en 1960.

El final de Syngnam Rhee y de la Primera Republica llegó en 1960, después de doce años de gobernanza, a partir de unas protestas en todo Corea del Sur que se les conoce como la Revolución de Abril, las causas de estas protestas parten de una cantidad de factores que hicieron colapsar este país; las condiciones económicas y el estado de pobreza de la nación, las represalias y la falta de libertad política, un supuesto fraude en las elecciones del 15 de marzo y las violentas represiones a unas protestas estudiantiles que estaban en contra de la gran corrupción que infectaba las instituciones en todas las instancias, estos fueron los detonantes para la Revolución de Abril.

Aunque en teoría después de 1948 la República de Corea se había convertido en una democracia, la verdad es que Rhee tenía muy poco de democrático, en primer lugar promovía abiertamente la llamada “Marcha al Norte”, o sea creía firmemente que la única forma de reunificar la península era por medio de la fuerza, incluso después de la guerra seguía apoyando esa forma de pensar (Ma 2009).

El Gobierno de Rhee fue brutal con la oposición, a parte de las muertes durante la Revolución de Abril, antes de la Guerra de Corea se conoce de dos atrocidades: La Revuelta de la Isla Jeju y la Masacre de la Liga Bodo, en ambas ocasiones se encarceló y posteriormente se asesinó a opositores, a militantes de partidos de izquierda y a los que simpatizaban con los comunistas, se dice que entre estas dos masacres los muertos fueron entre 100.000 y 1.000.000 de personas, al estallar la Guerra de Corea, al poco tiempo después de estas masacres los muertos fueron atribuidos como víctimas de la guerra (Choi 2014).

Durante la Revolución de Abril el rol de Estados Unidos fue sutil pero importante para empoderar a la gente para luchar por la democracia, pues el mismo embajador de Estados Unidos, Walter P. McCaughy, intervino en diferentes ocasiones a nombre de la gente para hacer caer en cuenta a Rhee de la gravedad de la situación y del evidente fraude electoral.

Estados Unidos estaba preocupado por el autoritarismo del gobierno de Rhee y aunque eran aliados y Corea del Sur era fundamental para la contención del comunismo, finalmente el gobierno estadounidense decidió abogar en esta ocasión por el pueblo y por la democracia. Abiertamente, por medio de un comunicado de prensa, la posición del gobierno estadounidense era el apoyo a la legitimidad de las protestas. En una de las reuniones que se dieron entre Rhee y el embajador McCaughy, Chang Myon, quien más adelante ejercería el cargo de primer ministro, le pidió al embajador colaborar con la administración para ‘calmar las protestas’ (Ma 2009) a lo cual el embajador declinó.

En un telegrama del gobierno estadounidense se explicó parcialmente las razones por las que Estados Unidos no apoyó más el gobierno surcoreano; una gran preocupación por parte del gobierno estadounidense por que el creciente autoritarismo de Rhee afectara y pusiera en peligro los objetivos de Estados Unidos en Corea del Sur que eran de establecer

una nación políticamente estable y militarmente fuerte de carácter pro-estadounidense y anticomunista (Ma 2009).

En Estados Unidos el embajador de la República de Corea, Yang Yu-chan, también tuvo una reunión con el Secretario de Estado estadounidense, Christian A. Herter, después de la reunión en un comunicado, se inducía al gobierno surcoreano a que tomará las medidas necesarias para “restablecer la confianza del público, defendiendo los derechos democráticos de la libertad de expresión, de asociación y de prensa, al igual que preservar el secretismo y la anonimidad del voto”³ (Kie y Oh 1969, pág. 168).

También cabe resaltar que en cierto sentido los Estados Unidos alteraron el resultado de la Revolución de Abril de forma militar, ya que el Comando de las Naciones Unidas tenía el control táctico del ejército surcoreano bajo el mando del general estadounidense Carter M. Madruger. El general permitió el uso de tanques pero a estos no les consintió acceso a munición real (Kie y Oh 1969, pág. 170).

La dimisión de Rhee representó el final de la Primera República y tras un corto gobierno interino se volvieron a efectuar elecciones que dieron inicio a la Segunda República y fue elegido democráticamente Chang Myon⁴ como primer ministro y Yun Poson como presidente⁵(Seuk-Ryule 2002, pág. 1238).

En este periodo, el desarrollo económico de la nación tomó mayor importancia, Myon y los Estados Unidos tuvieron una relación estrecha aunque el primer ministro coreano parecía tener más dependencia que su antecesor, pues centró su gobierno en realizar una serie de reformas económicas sugeridas por el gobierno estadounidense, que de haberse concretado representaría que Corea del Sur recibiría 35 millones de dólares adicionales por parte de su aliado americano (Ma 2009). Esta ayuda adicional, a lo que Corea del Sur ya estaba recibiendo por los canales tradicionales, era importante debido a que la cooperación económica seguía decayendo año tras año, por lo tanto, estas reformas

³ Traducido libremente por el autor.

⁴ Myon nació en Incheon en 1899, realizó sus estudios en Estados Unidos. Myon ejerció varios cargos importantes; embajador de la República de Corea en Estados Unidos, vicepresidente y primer ministro, todo esto durante la presidencia de Rhee, personaje con el cual tenía fuertes lazos políticos. En la cima del poder de Corea del Sur como primer ministro su mandato fue muy breve y murió en 1966.

⁵ Durante la Segunda República fue la única vez que se cambió de un régimen presidencial a un régimen parlamentario, hoy en día sigue siendo un sistema político presidencialista.

buscaban ajustar la economía surcoreana a la disminución de la ayuda estadounidense y a colaborar con una mayor independencia económica de la nación asiática. Estas reformas (que eran prácticamente dictadas desde Washington) fueron conocidas como “el paquete o el memorando Dillon” en nombre de Douglas Dillon, el Secretario de Estado estadounidense y quien sugirió las reformas y prometió los estímulos económicos para que éstas se llevaran a cabo. Al final Myon logró los objetivos de unificar la tasa de cambio y elevar las utilidades públicas, entre otros y pudo tener acceso a los 35 millones de dólares (Ma 2009).

Las reformas que Estados Unidos pedía eran sin lugar a dudas beneficiosas para Corea del Sur, pero este gobierno al prácticamente ocuparse solo por las cuestiones económicas, se fue olvidando de la gente y de las demandas políticas que se habían pedido durante la Revolución de Abril. Por este motivo el gobierno se volvió bastante impopular en cuestión de meses, paradójicamente la situación económica tampoco ayudó ya que las mismas reformas habían llevado a un alza de los precios que provocó aun mayor insatisfacción por parte de la población hacia el gobierno.

Con el cambio de administración en Estados Unidos, el gobierno de Kennedy pensaba que el enfoque de la administración de Eisenhower se encaminaba demasiado a “luchar contra el comunismo” en el sentido que la ayuda económica se iba a fines militares, lo que Kennedy pretendía era demostrar que la democracia política y el desarrollo podían ir de la mano (Ma 2009), por lo tanto la nueva forma de luchar el comunismo debía ser política y económicamente beneficiosa para la población de la nación local, por medio de la libertad, la prosperidad y el desarrollo; por estas razones el apoyo económico durante la administración Kennedy se volvió aún más para los fines económicos que para cualquier otra cosa.

La situación política en Corea del Sur no era buena. Los problemas que venían desde la época de Rhee, en su mayoría, seguían presentes y uno de los más preocupantes de todos era el de la corrupción que infestaba todas las partes del estado y la sociedad. Durante y hacia el final de la Segunda República las huelgas y protestas no cesaron manifestando así el descontento de la gente.

Aunque la situación social, política y económica en Corea del Sur no era positiva, nadie se esperaba el *coup d'état* del 16 de mayo de 1961 incitado por una junta militar liderada por el general Park Chung-hee⁶. Afortunadamente esta transición fue llevada a cabo de forma relativamente pacífica, a pesar del hecho que unos 2500 activistas procomunistas fueron arrestados (Seuk-Ryule 2002).

Fue sorprendente la organización y rapidez con la que el golpe de estado se llevó a cabo. Incluso el Comando de las Naciones Unidas y el general Madruguer fueron abrumados y se encontraron casi que con las ‘las manos atadas’ pues inicialmente y durante las primeras horas del golpe la idea era la de salvar la democracia, pero no se pudo tomar ninguna iniciativa relevante y el poder de la junta prevaleció al interior de casi todo el ejército surcoreano al igual que en el control de los medios de comunicación, factores fundamentales que facilitaron el golpe. Ante la sorpresa, el gobierno de Kennedy decidió tan solo observar el desarrollo de los acontecimientos.

1.2 Políticas de la Junta Militar

El 18 de mayo de 1961 se dio fin a la Segunda República y Corea del Sur quedó en manos de la junta militar. Ese mismo día el Comité Revolucionario Militar le envió un mensaje al presidente Kennedy; “en donde expresaban su simpatía y agradecimiento por todo lo que Estados Unidos había hecho para sacar adelante a la República de Corea, pero que habían debido actuar ya que el gobierno había fallado en cumplir las demandas de la Revolución de Abril, la gente seguía muriendo de hambre y la corrupción era peor que nunca, por lo tanto la nación debía ser arreglada y una vez lograda esta limpieza la junta se comprometía en entregar el gobierno a los civiles y que esperaban seguir contando con la amistad y

⁶ Park nació en 1917 de una familia de escasos recursos, durante la época de la colonia japonesa se destacó como militar y sirvió en el ejército imperial japonés. Después de la Segunda Guerra Mundial se enroló en el ejército de la República de Corea, pero en 1948 fue arrestado y condenado a muerte por sus vínculos con los comunistas, la condena fue perdonada por petición de varios destacados militares que reconocían su capacidad como líder. Para 1960 Park se convirtió en jefe de operaciones del ejército surcoreano y comandante del segundo ejército con el rango de general. A lo largo de su carrera política se le criticó fuertemente su involucramiento con los japoneses y con los comunistas. El 26 de octubre de 1979 Park fue asesinado por el propio director de la KCIA.

alianza de los Estados Unidos para avanzar con los procesos democráticos y con un estado de derecho”⁷ (Kie y Oh 1969, pág. 172).

El golpe de estado fue visto por la mayoría de los surcoreanos como algo necesario y aunque no participaron activamente si tuvieron una importante complicidad en forma de neutralidad, incluso los intelectuales sabían que para componer el país la democracia tenía que ser momentáneamente suspendida y eran los mismos militares quizás los únicos capaces de organizar el país, de modernizarlo, de depurarlo de la corrupción y de imponer la disciplina, los únicos con el poder necesario para realizar todo aquello, pues la mayoría de oficiales del ejército se habían formado en occidente y tenían una idea cercana a lo que la modernización podía lograr (Douglas 1964, pág. 22).

Inicialmente el régimen militar fue bien recibido especialmente por el sector rural que por aquel entonces representaban una parte importante de la sociedad, pues al inicio de la década de 1960 la población rural correspondía al 72% (Tai-Hwan 2000). Esta importancia del sector rural fue lo que estimuló al régimen militar intentar ganárselos bajándole a los intereses para el endeudamiento.

Entre los objetivos iniciales de Park Chung-hee fue el de convertir el golpe militar en uno que tuviera el apoyo popular (Douglas 1964, pág. 26), por esta razón, en parte, es que se pueden explicar esta y algunas otras de las reformas que inicialmente se dieron después del golpe de estado, pero esta labor no fue tan fácil y dio resultados mixtos, como más adelante se verá (Douglas 1964, pág. 32).

Para ganarse el consenso del pueblo, la principal estrategia de Park fue la de estar determinado en terminar con la corrupción y de arrancar desarrollo económico de la nación. Para ganarse la legitimidad internacional de occidente, más específicamente de Estados Unidos, de igual forma servía el ‘paquete’ de desarrollo y de anticorrupción, pero en especial la cuestión de querer mantener una posición anticomunista fuerte y prometer volver el poder a un gobierno civil.

En parte, las ideas de Park y la junta eran similares a las reformas que Myon intentó implementar para disminuir su dependencia de la ayuda estadounidense, la diferencia era que el régimen tenía más espacio para maniobrar ya que no existían los contrapesos de la

⁷ Traducción y parafraseo libre por parte del autor.

democracia y por lo tanto el proceso podía ser más expedito. También existe cierta semejanza con Rhee ya que el plan económico de cinco años de 1962, no era otra cosa que una versión revisada de un plan económico de tres años de Rhee, aprobado apenas tres meses antes de que la Revolución de Abril tomará lugar (Steinberg 1985).

En el primer plan económico de cinco años se podía ver cómo sería el modelo de desarrollo económico por el resto de la gobernanza de Park, que le llamó “capitalismo dirigido” que tenía el principal objetivo de que la sociedad se beneficiará de la economía y de redistribuir los ingresos de forma ecuánime. El “capitalismo dirigido”, en principio permitía la libre competencia pero el rol del gobierno era el de un administrador de la economía en donde en últimas decidía que sectores eran más necesarios y/o beneficiosos para el país. De estos sectores se identificaron seis industrias claves para ‘jalonar’ la economía; cemento, fibras sintéticas, electricidad, fertilizantes, refinerías de hierro y petróleo (Kim 2004). A partir de éstas se desarrollaron los *chaebol*, que es como se les conoce a los grandes conglomerados en Corea del Sur, los cuales fueron claves en el desarrollo de la economía, como se podrá ir viendo en el desarrollo de esta investigación.

La junta militar logró nacionalizar a los cinco bancos más importantes e inició una reforma monetaria de emergencia en 1962, la idea era recolectar todo el dinero coreano y recambiarlo por una moneda nueva, esto con el fin de saber exactamente cuánto tenía cada persona y entidad, además de hacer fluir el capital y tenerlo circulando para reactivar la economía. La idea de la reforma monetaria le cayó muy mal a las autoridades representativas estadounidenses que se opusieron rotundamente tanto por la reforma como tal, como por la cuestión de que no se les había consultado al respecto. Ante la amenaza por parte de la secretaría de estado estadounidense “de reevaluar las políticas de asistencia”, la República de Corea desistió de la reforma monetaria (Kim 2004). Esto deja claro como al inicio de la era de Park los Estados Unidos tienen un gran peso al interno de la política económica surcoreana y sigue demostrando el alto grado de dependencia de la ayuda estadounidense.

El primer plan económico de cinco años no inició tan bien como se esperaba, pues las medidas económicas monetarias expansionistas en vez de crear la inversión que se quería, agravaron la inflación, al no poder crear incentivos para motivar la inversión con la

alteración de las tasas de interés. Entonces la KCIA (Agencia Central de Inteligencia Coreana) manipuló los precios de las acciones de la bolsa de valores (Kim 2011), lo que provocó una fuerte caída de la bolsa y empeoró la situación política y económica.

Aun así, Park lograba cada vez obtener mayor control sobre la economía haciendo una serie de movidas que estaban contenidas en el plan económico de cinco años, poco a poco fue implementando su estrategia económica, como la nacionalización de los bancos y fue estableciendo una burocracia fuerte para resistir la presión que los órganos legislativos y administrativos recibían por parte de las grandes empresas (Kim 2004), en otras palabras para que el *lobbying* de los empresarios no afectará la toma de decisiones.

El plan de desarrollo le otorgaba a Park un ‘poder administrativo’ sobre cualquier grupo empresarial. Entre las estrategias de la junta militar fue la de arrestar a 51 grandes empresarios bajo el cargo de ‘enriquecimiento ilícito’, estos empresarios fueron liberados luego de haber firmado un acuerdo en donde se comprometían a entregar parte o todas sus propiedades en caso de que el gobierno lo requiriera para la construcción nacional. El dueño y fundador de Samsung, que era y sigue siendo el *chaebol* más grande e importante de Corea del Sur, aunque no fue arrestado también firmó dicho acuerdo (Kim 2004).

El control de los empresarios pretendía que sus negocios tuvieran como objetivo ‘servir a la nación’, y en contraprestación el gobierno proveía a ciertos sectores de la industria protección y privilegios que no se habían visto antes, tales como; garantías de préstamo extranjero, subsidios financieros, protección contra los sindicatos etc. Estos cambios económicos fueron fundamentales para el “capitalismo dirigido” de Park, para una planificación estable de largo plazo y para cumplir con los objetivos del primer plan de desarrollo de cinco años entre los cuales se encontraba el objetivo de doblar el tamaño de la economía en menos de 10 años con un crecimiento aproximado de 7.1% anual.

Bajo encargo de la junta militar, trece de los empresarios que fueron arrestados crearon el Comité Promocional para la Reconstrucción Económica, la meta de este comité era la de implementar un programa para el desarrollo de la industria, específicamente la de los seis sectores claves (cemento, fibras sintéticas, electricidad, fertilizantes, refinerías de hierro y petróleo), con la excepción de las refinerías de petróleo las cuales eran manejadas de forma completamente directa por el gobierno. El Comité Promocional para la

Reconstrucción Económica recibía sus órdenes directamente del Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional que era uno de los órganos claves para manejar la estrategia económica y política de la nación y fue de las primeras creaciones de la junta militar (Han 2004, pág. 72). Se dictaminó que los empresarios construyeran fábricas para las industrias estratégicas, a pesar de que algunos de estos no tenían las capacidades ni la experiencia sobre el sector, la idea de forzar a los empresarios era la de crear nuevas ideas, nuevas tecnologías y nuevos enlaces o alianzas comerciales e impulsar la innovación.

A pesar del déficit alimentario del país, la junta militar se enfocó en reactivar la industria y no la agricultura, ya que se había llegado a la conclusión que al desarrollar una industria exportadora se podría posteriormente invertir en la agricultura (Han 2004, pág. 74). El poder del estado sobre los empresarios era absoluto y aquellos pocos que se resistían pagaban las consecuencias con sus negocios y a veces también con su propia libertad personal.

Un ejemplo sobre el poder y el direccionamiento del Consejo Supremo para la Reconstrucción Nacional (CSRN) sobre los empresarios es el caso de Ku Inhoe, el fundador de Lucky-Goldstar, el cual tenía la intención de construir una fábrica de textiles, pero el CSRN le ordenó la construcción de una fábrica de cables eléctricos, Ku inicialmente se oponía, además por el corto plazo que le habían dado para obtener un préstamo de casi tres millones de dólares en apenas una semana, ante la actitud negativa, Ku fue forzado por un coronel que hacía parte del CSRN a seguir con las instrucciones del organismo (Kim 2004). Finalmente Ku hizo lo que se le ordenó y Lucky-Goldstar a lo largo de los años se convirtió en uno de los *chaebols* más grandes de Corea y una de las empresas más importantes del mundo, hoy en día se le conoce como LG.

El 31 de agosto de 1963 Park Chung-hee renunció al ejército y aceptó la nominación para ser presidente del Partido Republicano Democrático (PRD). En la carrera electoral a la presidencia el discurso de Park estuvo enfocado en la necesidad de dejar la dependencia económica de Estados Unidos, y la mejor forma de hacerlo era por medio de todas las reformas que ya habían emprendido y se habían podido ir viendo, algo a lo que él llamaba “democracia nacionalista” o una “democracia coreanizada”.

1.3 Relación Bilateral entre Corea del Sur y Estados Unidos Durante la Junta Militar

Hacia el final del año 1961, el gobierno de Kennedy, luego de tener sus dudas al inicio del régimen militar, decidió darle su apoyo, ya que se empezaba a creer que el golpe de estado no fue llevado a cabo por la ambición del poder sino por una genuina revolución para sacar el país adelante y llevar a cabo los cambios necesarios para el desarrollo de la nación.

En Washington se creía que si se lograba tener una estabilidad política en el país asiático, sería posible el desarrollo y para esto era importante contar con un liderazgo fuerte como el de Park Chung-hee, para así poder construir la nación y modernizarla. El 14 de Noviembre de 1961 Park y Kennedy tuvieron su primer encuentro oficial, en donde el presidente norteamericano prometió el “máximo apoyo posible” en las metas de Corea del Sur por alcanzar su desarrollo económico y mantener su seguridad (Ma 2009).

Estados Unidos hasta las elecciones de 1963 no dejaba de resaltar la importancia de la democracia y otros cuestionamientos con respecto al enfoque de la economía que no se alineaban en concordancia a algunos principios capitalistas estadounidenses (algunos de los cuales ya se han podido ir viendo) y Park, de la misma forma, también estaba continuamente en desacuerdo en la forma en que los Estados Unidos pretendían que Corea del Sur se desarrollará y utilizara las ayudas provenientes de los estadounidenses.

En 1962 se implementó el primer plan económico de duración de un lustro, el principal objetivo del plan era el de dejar de ser dependientes de la ayuda económica estadounidense, ya que esta misma ayuda iba disminuyendo año tras año, por ejemplo USOM (*United States Operations Mission*) pasó de una asistencia de 177.5 millones de dólares en 1961 a 92.5 millones de dólares en 1962 (Brazinsky 2005), y el plan económico también contemplaba continuar con la política de sustitución de importaciones. Por esta razón el gobierno le dio asistencia a las industrias más básicas e invirtió en mejorar la infraestructura social y económica lo cual era fundamental para el desarrollo de la economía (Heo 2008).

Por su parte Estados Unidos también ayudó a que Corea se alejara de la dependencia de la asistencia económica pues el nuevo enfoque de la ayuda de la administración Kennedy, tenía el objetivo de ser una “ayuda para terminar con la ayuda”.

En la anterior administración norteamericana la ayuda era prácticamente de ‘mantenimiento’, este nuevo enfoque se basaba en el capital humano para que la misma población surcoreana se volviera emprendedora y en el futuro se ayudarán a entre ellos mismos (Brazinsky 2005).

En marzo de 1963 Park anunció un decreto en donde se pretendía hacer un referéndum para extender el mandato de la junta militar por otros cuatro años. Las protestas no se hicieron esperar, especialmente provenientes de la embajada estadounidense, la cual tenía cierto control sobre el régimen militar, no solo por las ayudas económicas sino también por la asistencia alimentaria. La escasez alimentaria se debía a una serie de sequías e inundaciones que se dieron entre 1962 y 1963 y en este último año Corea del Sur sólo tenía reservas hasta mediados del año y para el resto dependía de Estados Unidos (Kim 2004). Al enterarse de tal referendo el gobierno estadounidense amenazó con acabar con la asistencia alimentaria, lo cual hubiera sido catastrófico para la nación surcoreana, ya que habría creado una inflación en los precios y desequilibrio en la economía y en la sociedad, por lo tanto acabaría también con el apoyo popular con el que contaba el dictador. De hecho la junta intentó resistir a la presión estadounidense, pero de un año a otro sus reservas en moneda extranjera pasaron de 193 millones de dólares a 100 millones de dólares, debido a las cuantiosas importaciones de arroz (Haggard 1991). Park y la junta eran conscientes de todo esto y de la gran dependencia que todavía tenía con su aliado norteamericano, por lo cual retiraron el decreto y al poco tiempo convocaron unas elecciones democráticas.

2. POLÍTICAS DE PARK CHUNG-HEE

En este segundo capítulo se expondrán buena parte de las políticas llevadas a cabo por Park Chun-hee que son relevantes y significativas para el estudio de caso.

2.1 Políticas Macroeconómicas de Corea del Sur Durante Park

Una vez establecido Park en el poder democráticamente, ya estaba lista la nueva constitución, la cual había sido escrita por la junta militar y le daba un enorme poder a la rama ejecutiva más específicamente a la figura del presidente, la rama legislativa era unicameral y era relativamente débil y aparte esto la gran mayoría de la Asamblea Nacional pertenecía al mismo partido con el que Park ganó las elecciones presidenciales. El presidente tenía influencias en la rama judicial, tanto formal como informalmente y escogía a todo su gabinete al igual que a su primer ministro y para concluir el presidente podía contar con poderes de emergencia para restringir la libertad de prensa, de expresión y de reunión (Haggard 1991). La tercera república era literalmente un régimen presidencialista en donde el poder estaba prácticamente centralizado en una sola persona.

Uno de los principales objetivos del primer plan de desarrollo económico de cinco años fue el de dejar a un lado la dependencia de las ayudas económicas extranjeras (especialmente la estadounidense) ya que esta misma seguía declinando cada vez más, con este fin el gobierno proporcionó asistencia a las industrias básicas e invirtió fuertemente en la infraestructura social y económica que el país necesitaba (Heo 2008). Este fue uno de los varios pasos que durante este primer plan económico se implementaron para dejar los fundamentos para crear una economía fuerte al mediano y largo plazo.

Con el control de tanto los bancos como el de los empresarios, la economía se fue direccionando conforme a las directivas del ejecutivo y para los empresarios era aún más fácil conseguir los créditos necesarios para sus negocios, tanto créditos domésticos como extranjeros, el mismo gobierno se aseguraba y garantizaba que así fuera, pero inicialmente el acceso a los créditos no fue tan fácil, como se verá más adelante. La política económica y la relación del estado con los negocios privados, aunque se fue convirtiendo más compleja,

también se fue volviendo más estrecha. Sin embargo la política del gobierno de otorgar préstamos a las empresas por preferencia, fue en su momento controvertido pero al largo plazo se mostró eficiente.

La devaluación de la moneda fue importante y parte de la estrategia económica para la sustitución de importaciones, aunque inicialmente solo beneficiaba a las empresas grandes que eran capaces de competir a nivel internacional, eventualmente y gracias también a otras políticas, empresas más pequeñas pudieron exportar sus bienes directamente o ser proveedores de algún chaebol.

En cuanto a resultados económicos, los años de la junta militar no fueron muy positivos y estaban por debajo de lo esperado; el crecimiento del PIB y la inversión fueron 38% menor de lo proyectado (Kim 2011). El primer plan económico de cinco años tenía planeado el desarrollo principalmente de las industrias pesadas, químicas y de tecnologías, las cuales no mostraba resultados contundentes, además que no existía la suficiente cantidad de inversión y tecnología necesaria (Heo 2008). Lo que si se fue desarrollando de forma rápida e inesperada fue el sector de la industria ligera que se empezaba a destacar entre las exportaciones, por lo tanto Park mandó revisar el plan económico y se empezó a dar mayor apoyo a la industria ligera para que eventual y gradualmente, con el crecimiento de la economía gracias al crecimiento de las exportaciones de la industria ligera se fueran distribuyendo los recursos necesarios para el desarrollo de las industrias pesadas, químicas y tecnológicas, como más adelante se verá la inversión también provino gracias a la política exterior de Park.

Park no se libraba de las críticas que cuestionaban sus métodos poco ortodoxos y prácticas poco democráticas, tanto en la política como en la economía, pero los resultados empezaban ya a notarse al final del primer plan económico de cinco años, lo cual es bastante asombroso dado que al mismo inicio del mandato presidencial de Park la economía estaba al borde de la bancarrota, pero la gran destreza de Park consistió en un manejo inteligente de las oportunidades que se le presentaron en la arena internacional. Al final del primer plan de desarrollo económico los números eran muy alentadores tanto para Park como para Corea del Sur; el PIB había crecido con un promedio de 7.1% anual y el PIB per cápita un 4.8%. Este crecimiento acelerado resaltaba la habilidad estratégica,

económica y la cohesión política y social que Park poseía, que se basaba en una tecnocracia y burocracia ingeniosa y eficiente.

El segundo plan económico de cinco años (1967-1971) impulsado por el buen desempeño del primer plan, tenía como principal objetivo dejar los fundamentos para que llegado el año 1980 la estructura económica de la nación consiguiera ser completamente autónoma y asumiera las bases para una economía moderna. Para esto el gobierno propuso lograr un equilibrio en la balanza comercial internacional, lograr alcanzar a tener los fondos suficientes para la inversión de manera local para así no depender de la inversión extranjera y así lograr más empleo para todos. Las prioridades para que este plan cumpliera con los objetivos, consistían en autosuficiencia alimentaria por medio de producción de comida, reforestación y desarrollo de la industria pesquera, establecer las industrias químicas y de producción de acero, disminuir el desempleo acompañado de unas políticas de control de natalidad e incrementar los ingresos de la población en especial el de los habitantes de las zonas rurales por medio de la modernización y diversificación de la agricultura (Rhee 1973, pág. 680).

La forma en que Park trataba con los *chaebols* era muy específica y fue clave en el desarrollo económico del país; en primer lugar escogía un *chaebol*, el más aventajado o mejor posicionado de cada uno de los sectores estratégicos y a este le otorgaba la mayor asignación de recursos en forma de créditos, asistencia, subsidios etc. Segundo, si este *chaebol*, ‘el favorito’, se encontraba en dificultades de liquidez para expandirse y cumplir con los ambiciosos planes de desarrollo de Park, el gobierno también colaboraba, y por último, también se incentivaba y asistía a uno o varios *chaebols* del mismo sector estratégico que no fuera ‘el favorito’ para evitar los problemas que trae consigo el monopolio como el de autosatisfacción y perder el impulso de la innovación para auto mejorarse y expandirse que provienen de la competencia (Kim 2004).

Esta forma de planificación se debía a la escasez de recursos al inicio del primer plan económico de cinco años, en donde no se podía ayudar a todos sino era necesario escoger a quien beneficiar, pero a la larga produjo muy buenos resultados. Los *chaebols* y otras empresas empezaron a volverse poco a poco lo suficientemente competitivas para poder empezar a exportar al mercado internacional. En 1963 el total de las exportaciones

tenían un valor de 86 millones de dólares para 1971 esta cifra llegó a 1.067 millones de dólares un crecimiento promedio anual de 39.3% (en 1966 este crecimiento se destacó con un 70%) (Kim 2004).

Para triunfar, los *chaebols* tenían reglas simples. Para tener acceso a los privilegios económicos que el gobierno ofrecía, se debía cumplir con los objetivos de crecimiento y/o producción como una obligación de tipo nacional, de lo contrario se acababan los privilegios y por lo tanto el futuro de la empresa ya que competir con los demás sin las ayudas, se volvía algo insostenible. El caso de Hyundai refleja bien esta regla; que empezó como una empresa pequeña pero con las ayudas y cumpliendo siempre con los objetivos que se proponía, en una década paso de ser una empresa casi que desconocida para en 1975 convertirse en el tercer *chaebol* más grande e importante de Corea del Sur (Kim 2004), después de Samsung y Lucky-Goldstar, posición que mantiene en el presente. Para Park lo más importante que debía tener una compañía no era el tamaño sino la forma en que alcanzaba sus logros y objetivos a través de la iniciativa empresarial y la innovación.

El segundo plan de desarrollo económico fue el que finalmente catapultó en un verdadero crecimiento acelerado la economía surcoreana. En 1970 el PIB había llegado a 6.900 millones de dólares con un crecimiento anual promedio de 12% lo cual es bastante sustancioso si se tiene en cuenta que el PIB en 1961 era de 2.000 millones de dólares. El PIB per cápita pasó de 94 dólares en 1961 a 223 dólares en 1970, aún muy bajo para estándares occidentales pero significativo localmente. El estado de la economía durante y hacia finales del segundo plan era más positivo que negativo y estaba bien encaminado, como también se vio en el caso de las exportaciones que se multiplicaron rápidamente, pero aún existían varias falencias, las mismas exportaciones eran una consecuencia de la Guerra en Vietnam a donde se destinaban la mitad de las exportaciones y el déficit de la balanza comercial era de 1.153 millones de dólares lo que en parte era también causante de la deuda extranjera, que era considerable con 2.500 millones de dólares (Rhee 1973, pág. 679).

Para el tercer plan de desarrollo se daría un cambio importante para el futuro económico de Corea del Sur. Hasta este momento habían sido las industrias ligeras, como la de textiles, ropa, pelucas, entre otras, las que habían impulsado la economía surcoreana, que al contar con mano de obra barata tenían una ventaja comparativa, pero a partir de este

punto fue que se le empezó a dar el verdadero protagonismo a los seis sectores estratégicos (cemento, fibras sintéticas, electricidad, fertilizantes, refinerías de hierro y petróleo). Esta había sido la idea principal desde la época de la junta militar pero no se había podido ejecutar debido al prematuro estado de la economía, de la infraestructura y la tecnología del momento. Las políticas de promoción para incentivar estos sectores también iban desde préstamos preferenciales, protección selectiva, regulaciones para la entrada al sector hasta deducciones de impuestos corporativos. Estos sectores estratégicos que para 1970 conformaban el 39% de las manufacturas en 1980 pasaron al 54% (Mah 2007).

En el tercer plan de desarrollo económico de cinco años (1972-1976) el gobierno logró duplicar el PIB del país hasta llegar a 13.353 millones de dólares creciendo a un ritmo anual de 8.6%, el PIB per cápita alcanzo 389 dólares y las exportaciones llegaron a los 3.510 millones de dólares, dejando la balanza comercial con un ligero déficit ya que las importaciones estaban en 3.654 millones de dólares al año. En este plan de desarrollo se le dio un mayor énfasis a la agricultura, la cual recibió 4.000 millones de dólares y a la defensa también tuvo un sustancial aumento en su presupuesto debido a que Estados Unidos estaba retirando parte de sus soldados de Corea del Sur (Lee 1973).

Al inicio de la década de los años setenta, a pesar del buen desempeño económico en general, la situación política para Park era bastante preocupante. Empezaron a organizarse protestas que demandaban ciertos derechos humanos y surgió algún descontento por una parte de la población, sobre todo en cuanto a las malas condiciones laborales y los bajos salarios que se recibían, el tema de la crisis de los *chaebols* (del que se hablará más adelante), el servicio militar obligatorio y la corrupción (Kim 2004).

Independientemente de estos problemas, Park ganó en 1971 su tercera elección, pero las demandas y protestas incrementaban cada vez más, lo que llevó a que en diciembre de ese mismo año Park decretara el estado de emergencia nacional, en el que restringía las libertades civiles y también se le otorgaba al gobierno el poder para controlar precios y salarios arbitrariamente. Casi un año más tarde Park decretó la ley marcial y disolvió la Asamblea Nacional, a este punto su poder volvió a ser absoluto y aprovechó para implementar una reforma de restauración que fue conocida con el nombre de la Restauración *Yushin*, que tenía la meta de fortalecer y devolver el prestigio a Corea por

medio de reformas de tipo socio-políticas y económicas (Kim 2004). La Restauración *Yushin* dio inicio a la Cuarta República y centralizaba el poder en el presidente poniéndolo por encima de las otras ramas del poder.

Corea se estaba polarizando entre los que protestaban y los que seguían apoyando a Park, los cuales eran los *chaebols* y la zonas rurales, estas últimas gracias a un impulso importante que se había desarrollado durante esta misma década de 1970 que era el Movimiento *Saemaul* o también conocido como el Movimiento de la Comunidad Nueva, el cual era una revolución cultural para desarrollar y modernizar el campo por medio de la propia independencia y autosuficiencia no solo para la agricultura sino incluso por la misma forma de pensar de las personas. Este movimiento fue patrocinado por el gobierno y fue parte fundamental para el apoyo de la Restauración *Yushin* y para el desarrollo económico del campo (Han 2004, pág. 79).

La Restauración *Yushin* fue fundamental para el desarrollo de la industria química y pesada, a partir de 1973 se siguió el plan para una estrategia de industrialización masiva de nuevo con los objetivos de volver a la nación más fuerte y más independiente de Estados Unidos. Este plan especificaba la construcción de complejos industriales, desarrollo de tecnología y de mano de obra calificada y métodos para la consecución de inversionistas. La Restauración ayudó en este proceso de industrialización, debido al poder autoritario de Park que lograba que las cosas se hicieran tal y como estaban planeadas. En septiembre de 1973 se inició la construcción del complejo industrial *Ch'angwon*, para maquinaria pesada, este complejo de unas 53.000 hectáreas, sería el lugar en donde se construirían 104 fábricas y en donde unas 100.000 personas tendrían empleos, convirtiéndose en uno de los complejos industriales más grandes del mundo de su época y como este se construyeron cinco complejos industriales similares, cada uno como clúster para cada una de las industrias estratégicas; *Okp'o* para la construcción naval, *Kumi* para la electrónica, *P'ohang* para el acero y *Onsan* para metales no ferrosos (Kim 2004). Para esta gigantesca iniciativa participaron unas 84 compañías coreanas.

2.2 Política Exterior Coreana Durante el Periodo de Park

Al inicio de su mandato presidencial Park se encontraba preocupado debido a que la economía no se había “catapultado” como se había esperado y las ayudas económicas seguían disminuyendo, por ejemplo, de 1963 a 1964 el total de la ayuda estadounidense paso de 216 a 143 millones de dólares, una de las deducciones más grandes desde 1955, lo que obligó al presidente coreano a buscar alternativas para encarrilar el desarrollo del país.

Ante dificultades iniciales para encontrar mayores recursos para su ambicioso plan de desarrollo económico, Park recurre a la diplomacia. En 1965 los gobiernos de Japón y de Corea del Sur normalizan las relaciones diplomáticas, a pesar de la gran oposición a esta medida que se tenía en Corea, debido al pasado de la península coreana como colonia japonesa.

Según documentos de la CIA estadounidense, Japón le proporcionó durante varios años una buena porción del presupuesto al Partido Republicano Democrático, 66 millones de dólares, (Woo 1991) lo que explicaría, en parte, esta inesperada decisión diplomática. Como forma de reparación, por los años coloniales, Japón otorgó 800 millones de dólares a Corea en forma de subvenciones, préstamos y créditos comerciales, de los cuales una parte fue utilizada para financiar una empresa siderúrgica (Yi 1995), llamada *Pohang Iron & Steel Company*, hoy en día se le conoce con el nombre de POSCO, este chaebol se encuentra entre las quinientas empresas más grandes del mundo y es la cuarta mayor productora de acero. Con el dinero proveniente de Japón también se invirtió en los sectores de; pescadería, transporte marítimo y construcción de navíos, otras áreas especializadas en construcción y en agricultura.

Otra movida diplomática en 1965 fue la de enviar tropas a Vietnam del Sur, para apoyar a su gran aliado, en contraprestación los Estados Unidos contribuyeron con 927 millones de dólares en asistencia militar y económica (Woo 1991). En 1968 la República de Corea recibió 380 millones de dólares por su participación en la Guerra de Vietnam lo que en aquel momento equivalía al 2,8% del producto interno bruto del país (Kim 1970).

Cuando en 1971 Corea del Sur retiró sus tropas de Vietnam un total de más de 300.000 soldados surcoreanos habían participado en esta guerra⁸.

A parte de las razones económicas, también existían razones políticas y de seguridad nacional para esta intervención militar. Park temía que de no haber participado en la guerra, el número de efectivos militares estadounidenses estacionados en Corea del Sur disminuyeran o fueran del todo retirados (Kim 2004) para colaborar en la guerra que eventualmente perdieron⁹. Para Corea del Sur el ‘abandono’ militar por parte de Estados Unidos tenía repercusiones de tipo político y debilitamiento de su posición frente a Corea del Norte, pues otra de las razones para entrar a esta guerra fue de tipo militar ya que al participar se podría modernizar el ejército surcoreano. La Guerra de Vietnam fue particularmente generosa con las arcas del país las cuales en 1965 eran de apenas 138 millones de dólares por motivos anteriormente explicados. Para 1968 las reservas en moneda extranjera llegaron a su máximo histórico hasta ese momento con 386 millones de dólares (Woo 1991) esto debido en gran parte a la cantidad de recursos que la Guerra en Vietnam le costaba a los estadounidenses y que los surcoreanos, en parte, proveían.

En 1968 hubo un intento de asesinato al presidente por parte de un comando especial norcoreano de 31 hombres, ante este ataque personal y a la nación, Park tenía toda la intención de tomar represalias militares y de ser necesario iniciar un nuevo conflicto armado, pero ante la negativa de apoyo por parte de su aliado, como le fue anunciado por el embajador estadounidense Porter, Park desistió de tomar acciones. Como forma de apaciguamiento, el gobierno norteamericano financió la construcción de una fábrica de municiones y de producción de rifles M-16, además de 100 millones extras en asistencia militar (Kim 2004). Esto ayudó a la economía surcoreana pero no logró tranquilizar a Park quien inició un fuerte proceso de militarización del país.

Gracias a estas estrategias diplomáticas que inyectaban capital es que el plan económico pudo irse desarrollando mucho mejor que cuando estaba teniendo problemas para encontrar inversionistas y acreedores. El alineamiento de la política exterior de Park

⁸ Corea del Sur, después de Estados Unidos, fue la nación que más soldados envió a la Guerra de Vietnam.

⁹ Lo cual igualmente sucedió en 1971 cuando 24.000 soldados estadounidenses abandonaron Corea, un tercio del total de las tropas, en este año también terminaron las ayudas económicas (Minns 2001, pág. 1027).

con la política exterior estadounidense (no sólo por la cuestión en Vietnam sino también la del restablecimiento de relaciones con Japón cosa que Estados Unidos había pedido ya varias veces en el pasado y participó facilitando unas reuniones que se llevaron en este país entre Japón y Corea) fortaleció la alianza y contribuyó a que Corea del Sur mantuviera una protección de la amenaza del norte, a parte esto también tuvo acceso a recursos que necesitaba para poder dar el paso adelante el cual Park tanto buscaba para desarrollar económicamente a la nación y sacarla de la pobreza.

Por el lado estadounidense este cambio en la política exterior de Corea le ayudó no sólo a contar con un bastión de contención del comunismo mejor preparado y económicamente más fuerte, sino le ayudó en la misma Guerra en Vietnam de forma directa por medio de las tropas, por lo que se podría decir que en este periodo Corea del Sur fue un actor importante en el desarrollo de la Guerra Fría tanto de forma activa como de forma pasiva.

Los *chaebols* fueron claves en el éxito económico de Corea del Sur, pero entre 1968 y 1972 varios *chaebols* los cuales tenían garantizado por el gobierno acceso a préstamos extranjeros, no se encontraban en la capacidad de pagar estos préstamos de vuelta, el Banco Mundial en 1969 expresó su preocupación por esta situación que podía ser perjudicial no solo para los *chaebols* sino también para los bancos nacionalizados y en consecuencia, para la economía en general.

Como estaba previsto por las políticas de Park en el caso de la falta de liquidez por parte de un *chaebol* el gobierno intervino colaborando con subsidios de los bancos y desgravaciones fiscales. Sin embargo y a pesar de estas ayudas, los *chaebols* estaban cerca de default para pagar los préstamos extranjeros, ante esta situación el gobierno decretó unas medidas de emergencia; extendió algunos préstamos del gobierno, emitió bonos especiales para que los bancos cortaran sus tasas de interés, más desgravaciones fiscales a los sectores afectados e hizo todo tipo de maniobras para evitar la caída de sus conglomerados. A esta crisis se sumó la crisis petrolera de los años setenta la cual empeoró la situación.

El sector financiero, el cual proveía un 40% del total de los préstamos a los *chaebols* y que tenía una buena disciplina económica, en conjunto con un rescate financiero por parte del gobierno lograron sacar de la escases de liquidez a los *chaebols* (Kim 2004)

para el pago de sus deudas. Así se logra ver como por factores externos la economía y el aparato productivo surcoreano fueron afectados, por este motivo es que entre los objetivos del segundo plan económico de cinco años, se quería dejar de un lado los préstamos extranjeros, para que pasaran a ser de tipo doméstico, para que en caso de que se volvieran a presentar este tipo de situación, con un préstamo doméstico la solución sería completamente diferente, dado el enorme poder del Estado sobre la economía, la cual se podía flexibilizar frente a determinadas necesidades.

Se podría decir que Park era muy comprometido o muy obstinado en cuanto el tema de salvar y ayudar a los *chaebols* de los problemas domésticos o extranjeros, ya que en el intento de salvarlas deja a la economía en un estado de fragilidad por la falta de recursos y en caso de alguna emergencia imprevista hubiese estado desprotegido, pero también es probable que al no arriesgarse para salvar a los *chaebols* se caería todo el aparato productivo y de consecuencia la economía por lo tanto valía la pena tomar el riesgo.

La economía surcoreana, durante el mandato de Park, se caracterizaba por ser de tipo nacionalista y de esta misma forma se admitía la inversión extranjera directa. El gobierno era muy selectivo en el tipo de inversión que entraba al país, la premisa principal era que la inversión extranjera directa tenía que ir a proyectos para el impulso de las exportaciones, con este propósito se le daba a la inversión extranjera incentivos como leyes especiales, descuentos en impuestos, concesiones en repatriación de capitales, etc. (Chaudhuri 1996, pág. 21) Los incentivos eran bastante liberales en contraste con el resto de políticas económicas nacionalistas pero esto se debía a que la inversión extranjera directa era muy importante dado que la asistencia y ayuda económica seguían disminuyendo año tras año, hasta 1971 que fue el año en que el programa y las ayudas económicas de Estados Unidos terminaron, por lo tanto la inversión foránea era bastante necesaria para cubrir este vacío.

Luego el gobierno limitó un poco más estos incentivos cuando la economía del país era ya más fuerte (Ursacki 1994), entre los beneficios estratégicos que la inversión extranjera atraía, era tecnología, que además era necesaria para el desarrollo de la nación pero que no existía localmente. El gobierno surcoreano era calculador en que las empresas extranjeras y el capital foráneo que fueran a entrar no perjudicaran las empresas nacionales,

por lo que la participación del capital extranjero en una empresa no podía superar el 50% y estaba prohibido que una empresa extranjera comprara una empresa surcoreana. Aun así existían unos casos especiales en las que la inversión extranjera directa podía tener el 100% de la propiedad de una compañía, en unas zonas especiales para la exportación (Minns 2001, pág. 1027), las condiciones eran las mismas pero el propósito específico era de atraer cierto tipo de tecnologías que eran imposibles de conseguir por medio de licencias y al Corea del Sur contar con la ventaja competitiva de una mano de obra económica, más los incentivos gubernamentales, la oferta era aceptada por la demanda (Chaudhuri 1996).

Aunque para la primera mitad de 1970 la República de Corea había dejado de recibir ayuda estadounidense, todavía era de cierta forma dependiente de los Estados Unidos, pues el 48% de sus exportaciones iban destinadas hacia su aliado y un 30% a Japón, de igual forma sus importaciones provenían en un 70% de solo estos dos países. El déficit en la balanza comercial en este año con respecto a sus dos principales socios comerciales era de más de 800 millones de dólares (Ursacki 1994), que debía ser pagado por medio de préstamos extranjeros y reduciendo así las arcas de reserva en moneda extranjera lo cual ciertamente no era ideal, todo esto sin contar los créditos e inversiones provenientes de los norteamericanos.

Con la Restauración *Yushin*, Park no solo pretendía “maximizar la estructura de su gobierno centralizado” (Kim 2004), sino que también aspiraba minimizar la dependencia nacional con respecto a los Estados Unidos, tanto de tipo económico como de seguridad y defensa, ya que la hegemonía estadounidense se veía declinar en Asia oriental¹⁰. Debido a esto Park impulsó la construcción de industrias de defensa y el desarrollo de la tecnología militar, a pesar de la fuerte oposición estadounidense. Park llegó a decir que las acciones unilaterales de Estados Unidos en Asia oriental volvían más vulnerable a Corea del Sur (Im 2011) refiriéndose al retiro militar. Con la Restauración se empeoraron una serie de fricciones que se habían empezado a generar entre los dos aliados y la buena relación que inicialmente había tenido Park con Estados Unidos se fue disipando.

¹⁰ Debido a la derrota que significó para los estadounidenses la Guerra en Vietnam, como también la posibilidad de retirar la totalidad de las tropas estadounidenses estacionadas en la República de Corea (Kim 2004).

En la década de 1970 se desenmascaró en Washington un escándalo de corrupción que fue llamado el *Koreagate*, en el que Pak Tongson, un empresario surcoreano con ayuda de la KCIA, sobornó alrededor de noventa personas entre parlamentarios y funcionarios públicos estadounidenses, con el fin de ganar el apoyo del congreso de Estados Unidos con respecto a la causa coreana, entre la lista de sobornados se encontraban nueve senadores y el mismo Richard Nixon (Kim 2004). El *Washington Post* publicó que la CIA había puesto micrófonos en la Casa Azul¹¹, en donde Park Chung-hee salía personalmente involucrado en las operaciones del *Koreagate*.

Los motivos de estos sobornos eran, en parte, para prevenir que los soldados estadounidenses abandonaran la península coreana, que era lo que el presidente Carter pretendía en reprobación de las violaciones a los derechos humanos en Corea del Sur por parte de Park y el régimen *Yushin*, pero Park tenía también otra estrategia que funcionó aún mejor y que incluso fue sugerida por la persona en comando de las fuerzas militares estadounidenses en Corea, el general John Vessey, quien le recomendó a Park demandar a los Estados Unidos una cifra grande en compensación por el retiro de los militares, esto con el fin de disuadir el retiro militar. La estrategia funcionó, Corea del Sur demandó 1.500 millones de dólares en resarcimiento por el retiro del personal militar estadounidense y en el Congreso de Estados Unidos el debate llevó a que se abortara el plan de la retirada militar (Kim 2004).

Con el plan de industrialización masiva, que se inició en 1973, Park quería que se recaudaran 10.000 millones de dólares para la inversión y realización del plan, de los cuales 5.800 millones de dólares provenían del extranjero, principalmente de Estados Unidos, el primer ministro de Park viajó a Estados Unidos con un grupo de empresarios con la misión de promocionar el plan de industrialización y atraer capital. Park creía que “una gran inversión de una compañía grande estadounidense equivalía a poner en Corea del Sur una división entera del ejército de Estados Unidos” (Kim 2004). El presidente de la República de Corea comprendía que los intereses económicos eran prioritarios en la política exterior estadounidense y los empresarios de este país veían irresistible la posibilidad de invertir en

¹¹ Oficina ejecutiva del presidente de la República de Corea (palacio presidencial), ubicada en la ciudad de Seúl, el equivalente a la Casa Blanca en Washington.

una economía que estaba creciendo a ritmos tan sorprendentes en donde además se estaban impulsando políticas de industrialización masivas. Esta forma de actuar no era fortuita, Park sabía que al contar con la inversión de compañías poderosas en Corea, las mismas compañías harían el trabajo en Washington de apoyar la ‘causa coreana’, o sea hacer el *lobbying* en las esferas de poder de Estados Unidos y de esta forma asegurándose dos cosas a la vez; la inversión económica necesaria para el plan de industrialización y el apoyo político y militar para proteger las mismas inversiones.

3. RELACIÓN COREA- ESTADOS UNIDOS DURANTE PARK

En este capítulo final se esclarecerá la interconexión entre Estados Unidos y la República de Corea. De cómo las políticas internas y las políticas externas de los dos países interactúan entre si y entre ellas mismas. Con la ayuda de la teoría de la *Interdependencia Compleja* como forma de explicación al comportamiento de estos y los demás actores del estudio de caso.

3.1 Política Exterior de Estados Unidos con Respecto a Corea del Sur

Estados Unidos llegó a Corea por primera vez en 1945 para liberar a la península de la colonización japonesa, luego de haber ganado la Segunda Guerra Mundial y gobernó durante tres años el sur de la península coreana con un gobierno militar. Posteriormente, volvió a intervenir militarmente en la Guerra de Corea para impedir que el comunismo se tomase a la República de Corea. En la Guerra de Corea, Estados Unidos gastó 18.000 millones de dólares y desde el final de la guerra y por un periodo de aproximadamente 20 años, proporcionó 12.000 millones de dólares en forma de asistencia militar (6.200 millones de dólares) y económica (5.800 millones de dólares) (Han 1980) (Kim 2004). Después de la Guerra de Corea el objetivo y el interés inicial de Estados Unidos en Corea del Sur era el de contener la expansión del comunismo de la Unión Soviética y de China en esta parte de Asia oriental.

Estados Unidos al encontrarse ‘luchando’ en una guerra de ‘múltiples frentes’ durante la Guerra Fría, pretendía mantener el *statu quo* en la península coreana bajo los estandartes de democracia y capitalismo y más que tratar a Corea del Sur como una nación autónoma la relación entre los dos estados inicialmente tomó un rumbo unidireccional, en donde Washington dictaba como se debían hacer las políticas, tanto económicas como sociales (Han 1980), debido a la inexperiencia por parte de los coreanos.

Aun así existía un *quid pro quo* entre los dos aliados, por el lado estadounidense, Corea del Sur era considerada como un importante bastión de contención comunista, mientras que por el lado coreano las posibilidades eran múltiples al contar con un aliado

poderoso que proveía la seguridad necesaria frente a las amenazas externas, más específicamente la de Corea del Norte, pero aún más importante en forma de recursos que Corea del Sur tanto necesitaba para su propio desarrollo.

Después de la Guerra de Corea, Estados Unidos estableció en la República de Corea un contingente importante tanto de personal militar como de asesores que tendrían la tarea de administrar el dinero de la asistencia proveniente del país norteamericano, que además contribuía en una gran parte al presupuesto gubernamental y militar coreano (Kim 2011). De esta forma, los estadounidenses podían influir directamente en las políticas sociales y económicas del sur de la península.

Inicialmente la alianza entre surcoreanos y norteamericanos fue de carácter militar, como puede verse en el Tratado de Defensa Mutua que las dos naciones firmaron, pero esta alianza fue convirtiéndose cada vez más de tipo económico y político ya que durante la década de 1950 Corea del Norte tuvo un crecimiento económico importante, de esta forma presionando psicológicamente y políticamente a Corea del Sur y al mismo Estados Unidos, sobre quien debía conducir el destino de la totalidad de la península y sobre qué tipo de sistema político-económico era 'mejor', incentivando de forma indirecta a que en Corea del Sur impulsara su propio desarrollo económico. En 1961 el PIB per cápita de Corea del Norte era de 160 dólares (Kim 2011), el doble que en Corea del Sur. Por este motivo, entre otros, es que las políticas de asistencia estadounidenses hacia Corea del Sur fueron trasladándose de lo militar a lo económico, incluso así la totalidad de las ayudas fueran reduciéndose. Al igual que los surcoreanos, los norteamericanos tenían el mismo deseo que la República de Corea fuera capaz de ser autosuficiente, especialmente en cuanto a lo económico (Kim 2011).

El traslado de la asistencia de lo militar a lo económico puede verse desde el inicio de la era Park y desde la llegada de la administración de Kennedy, ya que Estados Unidos apoyaba la propuesta en reducir el ejército surcoreano de unos cien mil soldados, para usar el dinero en un plan económico de 'largo alcance' que debía ser un plan de desarrollo 'sensible' y 'sensato' para balancear el presupuesto de la nación. El programa 5702/2 del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos determinaba que cuatro de las veinticuatro divisiones del ejército surcoreano debían ser convertidas en reservas. En 1961

el 52% del presupuesto gubernamental provenía de la ayuda estadounidense (Kim 2004) y las autoridades de las dos naciones estaban dispuestas a trabajar juntas para corregir esta situación. El plan estadounidense fue el de seguir reduciendo la asistencia económica pero para esto era necesario que Corea del Sur empezara a crecer económicamente por sí misma.

La autoridad que determinaba el uso de la ayuda económica pasó del comando militar de la ONU, a las manos del embajador estadounidense, para reflejar la creciente atención de la asistencia para fines no militares. A parte de querer lograr que Corea del Sur fuera una economía autosuficiente entre los objetivos se encontraba el de lograr reducir el déficit comercial con un impulso a las exportaciones, idea compartida plenamente por Park.

El Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos promovía y estimulaba a que la República de Corea implantara instituciones democráticas y estableciera relaciones cooperativas con otras naciones asiáticas (en especial con Japón), para así crear un grado de estabilidad y establecer mercados para el consumo y producción de bienes y servicios, que era fundamental para hacer despegar el desarrollo económico desde la perspectiva del keynesianismo (Kim 2011).

Con el *coup d'état* de Park la naturaleza de la alianza cambió, pues durante los años de la junta militar Park estableció una infraestructura institucional capaz de crear coerción política y de lealtad con respecto al líder de la nación asiática y no con el aliado americano. El error de los estadounidenses al darse el golpe de estado, no fue el de aceptar a Park, ya que esto era inevitable, fue el de no establecer unas condiciones y un límite de tiempo para la transición al poder civil (Kim 2011), aunque los Estados Unidos si lograron detener que la junta militar siguiera más años en el poder, en la forma en que ya se explicó, pero esto no fue suficiente y el cambio de poder y lealtades ya había tomado lugar al interior de la política surcoreana.

El director de USAID¹² influenció a Park para llegar a una estabilidad económica en el campo de las políticas fiscales y para tener una buena disciplina monetaria. Se llevaron a cabo reformas tributarias, impulsos para las exportaciones, cierto grado de la liberación del comercio y la liberación de las tasas de interés y posteriormente doblar el techo legal de las

¹² Que había recientemente cambiado su nombre como anteriormente se había mencionado (USOM). USAID es la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos.

tasas de interés ya que cuando se colocaron los intereses de los depósitos más altos que las tasas de interés de los préstamos, el ahorro nacional disminuyó dramáticamente. Todo esto tenía el fin de recaudar el capital necesario para suministrar a los sectores estratégicos tanto por el lado estadounidense en forma de asistencia como por el lado doméstico por los bancos (Moon 2011).

Park y los estadounidenses estaban de acuerdo en que el crecimiento económico de Corea del Sur tenía que tener prioridad como forma de lucha contra el comunismo, pero la forma para desarrollarse era muy diferente para cada uno de los actores. Como se ha podido ver, las políticas económicas de Park eran ‘agresivas’ y en algunas ocasiones no del todo legítimas, mientras que el gobierno estadounidense pedía moderación y estabilidad de tipo financiera y monetaria (Kim 2004 pag. 94).

La influencia de Estados Unidos en Corea del Sur, durante la era de Park, se ve limitada por varios factores; el primero, por los dilemas de seguridad para defender la parte sur de la península del predominante comunismo que subyugaba buena parte de Asia, por lo tanto frente a Park debía demostrar flexibilidad ya que era importante mantener una estabilidad política en la República de Corea. En segundo lugar es relevante entender que Estados Unidos no era un actor unitario ya que las diferentes agencias e instituciones estadounidenses tenían un interés propio, así como una agenda propia (que en ocasiones entraban en conflicto), empezando por la contención militar del comunismo, el desarrollo económico de Corea del Sur y la democratización de esta misma nación. Por último, para lograr estos intereses, Estados Unidos necesitaba de la cooperación de Park, por lo tanto el gobierno estadounidense era moderado cuando presionaba, de lo contrario el mismo Park podía hacer caso omiso de los consejos estadounidenses (Kim 2011).

En los primeros años de Park en el poder, la actitud de los Estados Unidos era ambivalente con respecto a él, por un lado se le veía como un líder energético, serio, determinado y con imaginación, por el otro lado se le ve como imprudente especialmente en los temas económicos que en ocasiones eran contradictorios a los principios económicos del libre mercado. Además el carácter nacionalista y el pasado comunista de Park, inquietaba a los estadounidenses de que la nación coreana se volviera de carácter anti-estadounidense o de los denominados No Alineados.

Durante los años de la junta, Park a menudo consultó al embajador estadounidense ante la toma de decisiones políticas y económicas importantes (Kim 2011), pero de manera más frecuente Park y la junta actuaban de forma independiente, lo que no era del agrado de las autoridades norteamericanas, las cuales para seguir influyendo ejercían presión de tipo económica y también militar (retiro de tropas estadounidenses), para recibir la retroalimentación a la que estaban acostumbrados, para así poder recomendar e incidir en la toma de decisiones.

Algunas de las fórmulas poco ortodoxas del gobierno surcoreano para impulsar la economía no solo eran contrarias a las prácticas tradicionales, sino que el camino de la no consultación a los estadounidenses que el gobierno de Park había empezado a tomar en la aplicación de tales reformas, molestaba profundamente a las autoridades americanas. En consecuencia, se presentaron conflictos ante los que Estados Unidos decidía unilateralmente retener o amenazaba con retener ciertos tipos de paquetes de ayudas, hasta que se corrigieran determinadas políticas económicas (Kim 2011).

Para el primer plan de desarrollo económico de cinco años, se puede deducir una fuerte inferencia norteamericana, dado que varias de las reformas que estaban dentro del plan de desarrollo eran sugerencias económicas que los estadounidenses habían indicado en el pasado (Haggard, Kim y Moon 1991). Las reformas económicas de este primer plan de desarrollo se ajustaban para balancear la disminución de la ayuda estadounidense, cabe resaltar que en la formulación del plan económico se encontraban presentes de forma proactiva dos académicos estadounidenses.

Con respecto a las reformas el embajador estadounidense Berger decía eran “...bien intencionadas reformas que se estaban volviendo realidad en las políticas bancarias y de créditos, de comercio exterior, educación, administración pública, agricultura, trabajos públicos para los desempleados, bienestar social...” (Kim 2011, pág. 66), sin embargo desde Washington el plan de desarrollo económico fue visto con escepticismo, en especial el plan de industrialización, porque se creía que las metas eran inverosímiles, por lo tanto el plan no recibió los recursos necesarios para desarrollar el plan de industrialización masiva.

Por esta razón, es por la cual Park debió recurrir a una inteligente estrategia diplomática para adquirir recursos de diferentes maneras. Park pretendía aplicar el plan de

industrialización de la industria pesada y química desde el inicio de su mandato, pero esto no fue posible debido a que necesitaba contar con el respaldo norteamericano. Los estadounidenses al considerar este plan demasiado ambicioso y poco factible, no lo apoyaron y el plan tuvo que esperar una década para ser implementado. Los estadounidenses dejaron de apoyar la idea de un modelo de desarrollo como el de Rostow¹³, que era similar a la idea de Park para el desarrollo de Corea del Sur, y enfatizaban más en la necesidad de una estabilidad económica (Kim 2011).

Dado el éxito del primer plan económico, es que finalmente el sector privado estadounidense empezó a interesarse y a invertir en el país asiático de manera creciente, a partir de la mitad de la década de 1960. Es de esta forma como a medida que las ayudas internacionales disminuían, la inversión extranjera privada aumentaba. Se puede ver como Park y su gobierno no solo se va independizando de la asistencia económica estadounidense sino que incluso logra maniobrar alrededor de la política exterior de Estados Unidos (así fuera de manera ilegal como se observó con anterioridad), para conseguir sus propósitos o recursos por otros medios, lo cual en cierto sentido era lo mismo que buscaban los norteamericanos con la propia disminución de la asistencia económica.

En 1967 se estableció el Acta Capital Extranjero, que permitía a bancos extranjeros (en su mayoría japoneses y estadounidenses) abrir sucursales en Corea, esto fue importante durante el periodo del plan industrialización masiva para las industrias pesadas y químicas. Para 1973 también se estableció un Consejo Económico Coreano-Americano, que contaba con 26 representantes de las industrias pesadas y químicas, tanto de Estados Unidos como de Japón, que estaban interesados en dar préstamos, invertir, atraer tecnología y proveer consultorías (Kim 2004).

Estados Unidos podía influenciar de varias maneras la toma de decisiones en Corea del Sur, al proveer una buena parte del presupuesto surcoreano en el momento de la implementación de estos recursos los funcionarios estadounidenses podían influir en las políticas económicas. Además, también contaban con un cierto poder de veto al encontrarse frente a situaciones con las que estaban completamente en desacuerdo como por ejemplo

¹³ Modelo de desarrollo económico elaborado por Walt Withman Rostow, en donde postula que el ‘despegue’ para el desarrollo económico puede ser impulsado por una cantidad reducida de sectores.

cuando Park quería extender el mandato de la junta por unos cuatro años más o en la ocasión en que la KCIA manipuló los precios de las acciones. Y así en estas dos situaciones en particular Estados Unidos usó todo su poder e influencia para que Park regulara ante sus decisiones. Y por último el poder abrumador de Estados Unidos como superpotencia delimitaba y determinaba que las decisiones tomadas por el gobierno surcoreano no fueran excesivamente anti-americanas (Kim 2011). De igual manera el mismo poder norteamericano sobre la República de Corea se ve limitado por sus mismo ideales ya que Corea del Sur representaba en esta parte del mundo lo que era llamado por el mundo accidental como el “mundo libre”, por lo tanto no se podía coercer a esta nación por la misma razón de la autodeterminación de los pueblos.

Cuando terminó la ayuda y asistencia económica estadounidense en la primera parte de la década de 1970, disminuyó también el poder de persuasión y de injerencia estadounidense, aunque la asistencia militar proseguía y con esta misma se intentaba exhortar a que se tomaran determinadas políticas. Pero simplemente no eran tan efectivas tales ‘amenazas’ como la retención de ayudas económicas lo fue en su momento.

Para el final de la era de Park Chung.hee, se vio abierta la posibilidad a la que Estados Unidos había insistido durante tantos años; la liberalización del mercado. Dejar de lado el proteccionismo y el nacionalismo económico es probable que hiciera parte del ‘plan maestro’ de Park, pues su idea fue fortalecer su aparato económico durante más de una década, lo suficiente para competir internacionalmente, pero Estados Unidos tenía una fuerte incidencia sobre esta decisión (Heo, Jeon, Kim, Kim 2008). La incidencia estadounidense en la política macroeconómica, en el diseño de políticas industriales microeconómicas fue importante pero no decisiva ya que algunas políticas eran adaptadas a un ‘estilo coreano’. Es importante anotar que parte de estas influencias económicas también provenían de Japón y su ejemplo de desarrollo.

3.2 Interdependencia Compleja

Para complementar la estrecha relación entre los dos estados se usarán las ideas y conceptos provenientes de la teoría de la *Interdependencia Compleja* de Robert Keohane y de Joseph

Nye, permeada y sustentada por el despegue de la economía, gracias al desarrollo económico estimulado durante la era de Park, también se hablarán de otro tipo de interacciones de carácter no militar.

La *dependencia* consiste en un Estado que es determinado o significativamente afectado por fuerzas externas, interdependencia significa mutua dependencia. En la teoría de la *Interdependencia Compleja* se especifica claramente que este tipo de interdependencia no es solo de carácter militar (como lo hace suponer el *realismo político*), sino que otros factores ganan relevancia entre las partes como; las relaciones sociales, ecológicas, económicas entre otras (Keohane y Nye 1977, pág. 26). La interdependencia por lo general es asimétrica en el sentido que uno de los dos actores es más dependiente del otro, en este estudio de caso se puede decir con seguridad que la República de Corea es mucho más dependiente de su aliado, ya que se podría debatir el hecho que sin Estados Unidos la República de Corea simplemente no hubiera existido y durante la época de Park no solo no hubiera podido garantizar su propia seguridad sino que no hubiera contado con los recursos necesarios para desarrollarse de la forma en que lo hizo.

Los conceptos de la *Interdependencia Compleja* facilitan una mejor comprensión de la cooperación llevada a cabo entre Estados Unidos y Corea del Sur, ya que empezaron a surgir factores diferentes al de tipo militar. En la teoría, en que la fuerza militar pierde protagonismo y la interdependencia económica gana más fuerza, se alcanza a deslumbrar más claramente el espectro de las relaciones entre surcoreanos y estadounidenses. Esto fue justamente lo que sucedió después de la Guerra de Corea.

Según Keohane y Nye; "...en la política de la interdependencia, los intereses nacionales como los transnacionales, al igual que los intereses gubernamentales están involucrados entre ellos. La política nacional y la política internacional se entrelazan estrechamente..." (1977, pág. 27). Las evidencias para este tipo de comportamiento político han sido abundantes a lo largo de este estudio de caso; para los Estados Unidos la seguridad nacional está directamente ligada a su política exterior. En la época de la Guerra Fría, el caso de Corea es parte de la política estadounidense de disuasión comunista. Lo mismo vale para Corea del Sur, en las políticas de Park, para mantener a su aliado 'satisfecho', como con el restablecimiento de relaciones con Japón y la participación en la Guerra de Vietnam

tenían como objetivo mantener las tropas estadounidenses en Corea del Sur y disuadir de un posible ataque a sus enemigos (más específicamente de la República Popular Democrática de Corea) y de paso también le generaba una importante entrada de recursos que le ayudaban al desarrollo económico.

Como ya se ha dicho con anterioridad, la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur inició como una relación de carácter militar, pero esta relación tuvo una notable evolución a lo largo de los años, como bien se puede observar por el enfoque que fueron tomando las diferentes administraciones estadounidenses. Desde la presidencia de Kennedy (1961-1963) es que se inicia una transferencia de importancia a la orientación del tipo de asistencia, de lo militar se va enfocando más en lo económico. En la administración de Nixon (1969-1974) también sigue por esta misma línea pero con una ideología más determinada, la Doctrina Guam representa la determinación de reducir la importancia de la parte militar y encauzar el tipo de asistencia a una de carácter económico, con el fin de desarrollar el país, para en el corto y mediano plazo estabilizar el país y a largo plazo mejorar el bienestar general de la población local (Girling 1970, pág. 52). En la Doctrina Guam también se estimula a que se apliquen reformas políticas y sociales, como la libertad de expresión, partidos políticos fuertes, más poder a la rama legislativa entre otras cosas¹⁴ (Girling 1970). En la presidencia de Carter (1977-1981) se hace un fuerte énfasis en los derechos humanos, de hecho, la idea de Carter es de retirar todas las tropas estadounidenses debido a la violación de los derechos humanos por parte del régimen *Yushin*¹⁵.

La interconectividad entre las instituciones hace parte del ‘mundo’ de la *interdependencia compleja*, el Estado ya no es el único actor, sino que existen una serie de nuevos actores relevantes que influyen de alguna forma en las relaciones entre naciones, actores tanto al interior del mismo Estado como otros externos, y estos actores también

¹⁴ Es importante distinguir que la Doctrina Guam fue más enfocada para el sureste asiático, pero de todas formas la doctrina permeo y terció las relaciones bilaterales entre la República de Corea y Estados Unidos (Girling 1970).

¹⁵ Cabe resaltar que durante la administración de Lyndon B. Johnson (1963-1969), no se dieron fuertes cambios en la ejecución de la política exterior estadounidense con respecto a la República de Corea sino que se siguieron los mismos lineamientos de la política exterior de su antecesor (Kennedy). Y de igual manera se puede decir que el presidente Gerald Ford (1974-1977) continuó con la doctrina Guam de Nixon. Se podría deducir según esta muestra, que el cambio en la política exterior estadounidense no se da debido al cambio de administración sino debido al cambio del partido político que llega a la presidencia estadounidense.

pueden ser de tipo gubernamental o independientes al gobierno, lo que significa que el mismo Estado no es más un actor unitario como tradicionalmente se pensaba. Esta situación se puede ver claramente cuando el presidente Carter proyectaba retirar la totalidad de las tropas estadounidenses de suelo surcoreano, pero su intento fracasó ya que tanto el congreso como el aparato militar ‘conspiraron’ en su contra (como se explicó con anterioridad), debido a tener intereses y agendas distintas.

Corea del Sur tenía una situación interna similar, los *chaebols* fueron unos actores fundamentales en el desarrollo económico, este rol le otorgó a los grandes conglomerados coreanos un cierto nivel de poder político y crea un ulterior grado de interdependencia al interior del mismo Estado, que si bien es cierto que el gobierno tenía un control administrativo sobre los *chaebols*, también es cierto que el gobierno dependía de estas mismas compañías para alcanzar sus objetivos en materia económica, entre otros. Y de igual forma los *chaebols* necesitaban al gobierno para su propia existencia en cuanto a suministros de recursos y subsidios. Situación que causó una dependencia por parte de la elite política hacia la elite económica y viceversa (Kang 2002, pág. 185). Paradójicamente esta situación que hubiera podido ser una fuente de debilidad, resultó siendo a largo plazo una fortaleza del Estado y la economía surcoreana.

Otro factor importante el cual no se ha mencionado es el de la educación, este sector nunca fue olvidado por Park y siempre contó con importantes recursos para producir una clase trabajadora apta y hábil en especial en cuanto a las carreras técnicas para manejar la creciente industria del país. Al no contar con recursos naturales importantes, el capital humano fue el activo más valioso con el que contaba Corea del Sur.

Entre los sectores estratégicos se encontraba el de la industria petroquímica, más específicamente el de la refinación del petróleo. Este sector era totalmente dependiente de las industrias petroleras estadounidenses, en especial durante la época de la crisis energética. Al crecer la economía también crecía el consumo de petróleo (30% anualmente entre 1966 y 1971), para 1972 el total de las importaciones del petróleo crudo fueron de 14.5 millones de kilolitros de los cuales la totalidad provenían de tres compañías estadounidenses; Gulf, Caltex y Union (Han 1974, pág. 51). Es paradójico que el sector petroquímico es el único de todos los sectores que era ciento por ciento controlado por del

Estado surcoreano, pero que este sector a su vez dependía de unas cuantas compañías norteamericanas.

Si bien Park buscaba siempre la manera de que Corea fuera autosuficiente en varias áreas, como en materia militar y también en lo económico, siempre necesito de una ayuda externa. En el momento de escoger se preferían siempre préstamos de bancos comerciales surcoreanos o comprar determinada licencia tecnológica, pero debido a la precaria situación económica de Corea del Sur no era siempre posible y la inversión extranjera directa fue determinante para sacar del embotellamiento a la economía surcoreana (Kim 2011). La inversión extranjera (de la que buena parte provenía de Estados Unidos) debe considerarse como un actor importante para el desarrollo de Corea del Sur, al existir una relación con los *chaebols* hace de estas dos entidades como actores transnacionales y refleja la *interdependencia compleja*.

Es claro la forma en que se van multiplicando los actores que es clave en la interdependencia, ya no son solo dos países que se comunican directamente y oficialmente por medio de la diplomacia, ahora se ve en este estudio de caso, como las mismas empresas, inversionistas, multinacionales, acreedores y demás van influenciando de cierta forma tanto la política interna como externa de los dos países. Esta nueva forma de interacción crea a la vez un ulterior grado de cooperación entre Corea y Estados Unidos y demuestra que el Estado no es el principal actor sino que a su vez al existir una multiplicidad de actores se va más hacia una ausencia de jerarquía no solo de estos mismos (los actores) sino de los temas que se tratan, dado que se le da una importancia similar al tema de las inversiones o de los derechos civiles, como al de la compra de armamento o de comida, tan solo por poner algunos ejemplos.

4. CONCLUSIONES

Park Chung-hee fue asesinado el 26 de octubre de 1979. Su legado económico, que se le conoce como el ‘milagro del Río Han’, inició gracias a su determinación por revolucionar la nación coreana, sus cifras, son la mejor forma de resumir sus triunfos económicos que pusieron, a la nación asiática, en ruta hacia un estado de desarrollo; el PIB durante la era Park, llegó a un ritmo anual promedio del 8.5%. De 1962 a 1978 el PIB per cápita pasó de 87 dólares a 1.242 dólares, las exportaciones entre 1962 y 1979 pasaron de 55 millones de dólares (2,4% del PIB) a 14.705 millones de dólares (31% del PIB) con un crecimiento anual promedio del 27%. Las manufacturas industriales en 1979 eran superiores al 90% del total de las exportaciones, en los mismos años el desempleo disminuyó de 8,2% a menos a el 3% aproximadamente (Suh 1980, pág. 1141).

La industrialización de Corea también trajo consigo infraestructura y avances sociales importantes; la generación de poder eléctrico se multiplicó por diez, la escolarización aumentó de manera significativa, se construyeron nueve autopistas y se pavimentaron más del 45% de las carreteras y la esperanza de vida aumentó diez años, de 55 a 65 años (Kim 2004).

Gracias a Park, la República de Corea, pasó de ser una de las naciones más pobres del mundo para convertirse en una ‘nueva nación industrializada’ (Kamija 1980). Park Chung Hee no sólo revolucionó el aparato productivo de Corea sino que también transformó la mentalidad de toda una nación.

Estados Unidos fue determinante en el desarrollo de los acontecimientos, un actor que fue tanto objeto de manipulación como guía en la política y economía interna de Corea del Sur. Park admitía o descartaba sistemáticamente las presiones o recomendaciones estadounidenses. Los resultados de los intentos de influencia estadounidense eran en repetidas ocasiones divergentes a las intenciones; como por ejemplo cuando el gobierno estadounidense pidió que se aplicaran medidas para la estabilidad económica, Park hizo todo lo contrario fijando las tasas de interés de los depósitos por encima de las tasas de préstamos (Kim 2011), con el fin de recaudar fondos para posteriormente incentivar la inversión, esto fue aprovechado por los *chaebols* para impulsar un crecimiento acelerado.

En ocasiones las decisiones en la política exterior estadounidense causaban consecuencias imprevisibles; Estados Unidos fue disminuyendo gradualmente su contingente militar al sur de la península coreana y en la década de 1970 se creía que era posible una retirada militar total, Park se tomaba muy en serio las cuestiones de seguridad y militarizó fuertemente su país, a mediados de la década de 1970 inició un programa secreto para modernizar las fuerzas armadas y también la capacidad para producir armas nucleares (Kim 2004), lo que demuestra como las acciones o inacciones estadounidenses le dan cierta forma a la política interna de Corea del Sur.

Como ya se ha dicho los Estados Unidos no eran un actor unitario y el establecimiento militar estadounidense puso como prioridad la disuasión militar, aprovechando la locación de Corea del Sur como un *hinterland* de contención a la amenaza comunista. Los militares estadounidenses ponían la seguridad nacional por encima de los principios democráticos y derechos humanos, que Park Chun-hee en ocasiones violaba, otorgándole cierto grado de permisividad a este comportamiento contrario a los principios estadounidenses (Kim 2011).

Durante este caso de estudio se puede ver cómo cambia la política exterior estadounidense con respecto a su aliado y como Corea del Sur se va adaptando a esta, que inicia con un enfoque militar hasta llegar a la defensa de los derechos humanos pasando por una orientación económica. La doble moral de Estados Unidos o mejor dicho la esquizofrenia de su comportamiento debido a la lucha interna de intereses de la que se ha hablado contrastan con el enfoque de los objetivos de crecimiento de Park, que aunque utiliza una metodología poca ortodoxa o un ‘desarrollo coreanizado’, resultan claros y efectivos.

La incidencia indirecta de Estados Unidos también fue significativamente importante para el desarrollo de la economía surcoreana, como fueron los casos del restablecimiento de relaciones con Japón y de la participación en la Guerra de Vietnam. Así como la política exterior estadounidense modificaba las políticas domésticas en la República de Corea también podría decirse que las volátiles políticas de Park Chung-hee modificaban la naturaleza y el abordaje de la diplomacia norteamericana. Estados Unidos y

Corea del Sur tuvieron que trabajar duro para prevenir que los conflictos políticos irrumpieran sus relaciones militares y económicas.

Estados Unidos fue sin duda el actor más incisivo y decisivo en la política económica surcoreana, pero no se le puede atribuir la totalidad de la incidencia externa en Corea del Sur. Otro actor como Japón también jugó un papel importante tanto por su legado histórico en la península como por un rol activo de tipo comercial y financiero al igual que una influencia social y administrativa, ya que varias iniciativas que se vieron en Corea del Sur eran réplicas de modelos japoneses, como el funcionamiento interno de los *chaebols* o la misma reforma *Yushin* que tiene similitudes al periodo *Meiji* en Japón. Es notable el pasado japonés por el que Park pasó si se tienen en cuenta estos dos aspectos, aunque se le aplicaron matices coreanos a estas ‘importaciones’ japonesas.

Mirando en retrospectiva desde el día de hoy, se podría decir que los esfuerzos conjuntos entre estas dos naciones ubicadas en dos extremos del Océano Pacífico, valieron la pena. Corea del Sur es hoy en día un país desarrollado, este ‘tigre asiático’ se encuentra entre las primeras economías del mundo, su aprendizaje y crecimiento durante la era de Park dejó importantes lecciones que son valiosas y en ocasiones válidas para los países en vía de desarrollo. Entre Estados Unidos y Corea del Sur, en los años del estudio de caso, se vio una importante simbiosis; para la nación asiática un apoyo vital para su desarrollo y para la nación americana un aliado importante durante la Guerra Fría. Gracias al apoyo estadounidense, Corea se convirtió en un socio comercial muy importante, en solo el 2014 las exportaciones de Estados Unidos a Corea del Sur fueron superiores a los 40.000 millones de dólares, que es superior a la totalidad de la asistencia militar y económica que los americanos le dieron a los surcoreanos en casi tres décadas después de terminada la Guerra de Corea, por lo que esta fue una alianza verdaderamente fructífera para ambas partes.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Keohane, R., Nye, J. (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Brown and Company.

Kim, H. (2004). *Korea's Development Under Park Chung-hee: Rapid Industrialization 1961-1979*, Australia: Routledge.

Krueger, A. O. (1982). *Studies in the Modernization of the Republic of Korea: 1945-1975, The Developmental Role of the Foreign Sector and Aid*, Council on East Asian Studies, Harvard University

Capítulos en Libros

Im, H. (2011). *The Origins of the Yushin Regime: Machiavelli Unveiled*, En Kim, B. y Vogel E., (págs. 233-264), *The Park Chung Hee Era: The Transformation of South Korea*, Harvard University Press.

Kim, T. y Baik, C. J. (2011). *Taming and Tamed by the United States*, En Kim, B. y Vogel, E., (págs. 58-84) *The Park Chung Hee Era: The Transformation of South Korea*, Harvard University Press.

Kim, B. (2011). *The Leviathan: Economic Bureaucracy under Park*, En Kim, B. y Vogel, E., (págs. 200-232) *The Park Chung Hee Era: The Transformation of South Korea*, Harvard University Press.

Moon, C. y Jun, B. (2011). *Modernization Strategy: Ideas and Influences*, En Kim, B. y Vogel, E., (págs. 115-140), *The Park Chung Hee Era: The Transformation of South Korea*, Harvard University Press.

Artículos en Publicaciones Periódicas Académicas

Benjamin, R. (1982). *The Political Economy of Korea*, *Asian Survey*, 22 (11), 1105-1116.
Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2643982>

Brazinsky, G. A. (2005) *From Pupil to Model: South Korea and American Development Policy during the Early Park Chung Hee Era*, *Diplomatic History*, 29 (1), 83-115.

Chaudhuri, S. (1996). *Government and Economic Development in South Korea 1961-1979*, *Social Scientist*, 24 (11/12), 18-35. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3520100>

Choi, H. (2014). *Just War or Not: A Reassessment of Korean War*, *International Journal of Social Science and Humanity*, 4 (3).

Douglas, W. A. (1964). *South Korea's Search for Leadership*, *Pacific Affairs*, 37 (1), 20-36. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2754527>

Girling, J. L. S. (1970). *The Guam Doctrine*, *The Royal Institute of International Affairs*, 46 (1), 48-62. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2614209>

Haggard, S., Kim, B. y Moon, C. (1991). *The Transition to Export-led Growth in South Korea: 1954-1966*, *The Journal of Asian Studies*, 50 (4), 850-873. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2058544>

- Han, S. (1980). *South Korea and the United States: The Alliance Survives*, *Asian Survey*, 20 (11), 43-51. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642837>
- Han, S. (2004). *The New Community Movement: Park Chung Hee and the Making of the State Populism in Korea*, *Pacific Affairs*, 77 (1), 63-93. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40022275>
- Han, S. (2004). *The New Community Movement: Park Chung-hee and the Making of State Populism in Korea*, *Pacific Affairs*, 77 (1), 69-93. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40022275>
- Han, S. (1974). *South Korea: The Political Economy of Dependency*, *Asian Survey*, 14 (1), 43-51. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642837>
- Harvie, C., Lee, H. (2003). *Export Led Industrialization – Korea's Economic Miracle 1962-1989*, *University of Wollongong*, 1-25. Disponible en: <http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1066&context=commwkpapers>
- Heo, U., Jeon, H., Kim, H. y Kim, O. (2008). *The Political Economy of South Korea: Economic Growth, Democratization, and Financial Crisis*, *Maryland Series, Contemporary Asian Studies Series*.
- Kang, D. C. (2002). *Bad Loans to Good Friends: Money, Politics and the Developmental State in South Korea*, *The MIT Press*, 56 (1), 177-207. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3078674>
- Kamija, F. (1980). *Japanese Perspectives on International Development, The Korean Peninsula after Park Chung Hee*, *Asian Survey*, 20 (7), 744-753. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2643926>

- Keohane, R., Nye, J. (2000). *Globalization What's New? What's not? (And so What?)*, *Foreign Policy*, (118), 104-119. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1149673>
- Kie, J. y Oh, C. (1969). *Role of the United States in South Korea's Democratization*, *Pacific Affairs*, 42 (2), 164-177. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2754396>
- Kim, S. (1970). *South Korea's Involvement in Vietnam and its Economic and Political Impact*, *Asian Survey*, 10 (6), 519-532. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642884>
- Lee, C. (1973) *South Korea: The Politics of Domestic Foreign Linkage*, *Asian Survey*, 13 (1), 94-101. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642995>
- Lee, E. O. (1997). *The American Economic Review, The Macroeconomic Effects of War Finance in the US: WWII and Korean War*, 87 (1), 23-40. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2950852>
- Ma, S. (2009). *From "March North" to Nation-Building: The Interplay of U.S., Policy and South Korean Politics during the Early 1960s*, *Korea Journal*, 49 (2), 9-36.
- Mah, J. S. (2007). *Industrial Policy and Economic Development: Korea's Experience*, *Journal of Economic Issues*.
- Mc Namara, D. (1992). *Reincorporation and the American State in South Korea: The Textile Industry I the 1950s, sociological Perspectives*, 35 (2), 329-342. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1389382>
- Minns, J. (2001). *Of Miracles and Models: The Rise and Decline of the Developmental State in South Korea*, *Third World Quarterly*, 22 (6), 1025-1043. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3993460>

- Minns, J. (2001). *Of Miracles and Models: The Rise and Decline of the Developmental State in South Korea*, *Third World Quarterly*, 22 (6), 1025-1043. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3993460>
- Rhee, T. C. (1973). *South Korea's Economic Development and Its Socio-Political Impact*, *Asian Survey*, 13 (7), 677-690. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2642705>
- Seuk-Ryule, H., (2002). *Reunification Issues and Civil Society in South Korea: The Debates and Social Movement for Reunification during the April Revolution Period, 1960-1961*, *The Journal of Asian Studies*, 61 (4), 1237-1257. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3096441>
- Steinberg, D. I. (1985). *Foreign Aid and the Development of the Republic of Korea: The Effectiveness of Concessional Assistance*, U.S. Agency for International Development. Disponible en: http://photos.state.gov/libraries/korea/49271/p_cul_docs1/p_rok_60th_cul_21.pdf
- Suh, S. (1980). *South Korea's International Economic Relations*, *Asian Survey*, 20 (11), 1140-1151. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2643915>
- Tai-Hwan, K. *Population Change and Development in Korea*, *Asia Society*. Disponible en: <http://asiasociety.org/korean-history-and-political-geography>
- Ursacki, T. y Verstinsky, I. (1994). *Long Term Changes in Korea's International Trade and Investment*, *Pacific Affairs*, 67 (3), 385-409. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2760417>
- Woo, J. (1991). *Race to the Swift: State and Finance in Korean Industrialization*, Columbia University Press.

Yi, T. (1995). *Park Chun Hee and Korean- Japan Normalization Talks: From May 16 to the Signing of the Agreement.*

Otros Documentos

Korean War Armistice Agreement (Julio 27 1953), Treaties and Other International Agreements Series #2782; General Records of the United States Government; Record Group 11; US National Archives.

ANEXO

Mayores indicadores de la economía de Corea del Sur de 1960 a 1980

Año	PIB per cápita (US\$)	PIB (US\$ miles de millones)	Crecimiento del PIB	Tasa de Ahorro	Tasa de Inversión	Exportaciones (US\$ m)	Balanza Comercial (US\$ m)	Deuda Extranjera (US\$ m)	Desempleo
1960	79	2	1.2%	0.8%	10.9%	33	-273	0	11.7%
1961	82	2.1	5.9%	2.8%	13.2%	41	-242	0	12.7%
1962	87	2.3	2.1%	3.3%	12.8%	55	-335	0	9.8%
1963	100	2.7	9.1%	8.7%	18.1%	87	-410	157	8.2%
1964	103	2.9	9.7%	8.7%	14%	120	-245	177	7.7%
1965	105	3	5.7%	7.4%	15%	175	-241	206	7.4%
1966	125	3.6	12.2%	11.8%	21.6%	250	-430	392	7.1%
1967	142	4.2	5.9%	11.4%	21.9%	335	-574	645	6.2%
1968	169	5.2	11.3%	15.1%	25.9%	486	-836	1199	5.1%
1969	210	6.5	13.8%	18.8%	28.8%	658	-992	1800	4.8%
1970	248	8	8.8%	16.2%	24.4%	882	-992	2245	4.5%
1971	286	9.4	8.6%	14.5%	25.1%	1133	-1044	2922	4.5%
1972	316	10.6	4.9%	15.7%	20.9%	1676	-574	3589	4.5%
1973	396	13.5	12.3%	21.4%	24.7%	3284	-566	4260	4%
1974	542	18.8	7.4%	19.3%	31.8%	4516	-1938	6937	4.1%
1975	598	21.1	6.5%	16.9%	25.7%	5003	-1671	8456	4.1%
1976	806	28.9	11.2%	22.2%	27.7%	7814	-590	10533	3.9%
1977	1019	37.1	10%	25.4%	31.9%	10046	-477	12648	3.8%
1978	1407	52	9%	27.3%	36%	12711	-1780	14871	3.2%
1979	1649	61.9	7.1%	26.5%	32.1%	14705	-4395	20287	3.8%
1980	1632	62.2	-2%	20.8%	30.1%	20934	-4384	27170	5.2%

(Fuente: Harvey y Lee 2003, pág. 3).